



UNIVERSIDAD  
**Finis Terrae**

UNIVERSIDAD FINIS TERRAE  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y COMUNICACIONES  
ESCUELA DE LITERATURA

Explorando el mundo de los libros: metamorfosis literaria en *La biblioteca de la medianoche* de Matt Haig

FERNANDA CAMILLA MENARES

Tesina presentada a la Facultad de Humanidades y Comunicaciones de la Universidad Finis Terrae, para optar al grado de Licenciada en Literatura con mención Edición

Profesora Guía: Loreto Casanueva Reyes

Santiago, Chile

2023

## Índice:

Introducción.....	5
Marco teórico.....	9
Discusión bibliográfica.....	13
Capítulo 1: Evolución de las bibliotecas .....	17
1.1 La biblioteca en <i>La biblioteca de la medianoche</i> de Matt Haig.....	22
Capítulo 2: El espacio físico de la biblioteca como elemento significativo....	29
2.1 La dinámica de <i>La biblioteca de la medianoche</i> .....	35
Capítulo 3: Construcción de identidades a través de los libros.....	40
Conclusiones.....	50
Bibliografía.....	55

**Resumen:**

En mi investigación, analizaré la novela *La biblioteca de medianoche* (2021) de Matt Haig con el propósito de explorar cómo se presenta la biblioteca como un espacio de transformación literaria para el personaje principal, Nora. Me propongo examinar detalladamente cómo las interacciones de Nora con los libros dentro de esta biblioteca impactan en su desarrollo, influenciando sus decisiones y la percepción que tiene de sí misma y del mundo que la rodea. En esta obra, la biblioteca no es simplemente un espacio físico lleno de libros, sino un entorno que cobra vida, gracias a los libros que crean nuevos escenarios y la intimidad que estos proveen.

**Palabras claves:** *La biblioteca de la medianoche* – metamorfosis – biblioteca - historia del libro.

## **Índice de figuras:**

1. Figura 1. Fotografía de la Biblioteca Clementinum, Praga. Olivier Martel, 2015

## **Introducción:**

Matt Haig (1975, Sheffield) es un autor británico que ha escrito para periódicos como *The Guardian*, *The Sunday Times* o *The Face*. Entre sus obras destacan títulos como *Razones para seguir viviendo* (2016), su primera obra de no ficción, y también las novelas *La última familia de Inglaterra* (2018), *Los humanos* (2021), *Los Radley* (2018) y *La biblioteca de medianoche* (2020), obra que analizaré en esta tesina.

Esta novela nos introduce en la historia de Nora, una mujer que, tras cumplir treinta y cinco años llenos de pérdidas y desilusiones, toma la decisión de poner fin a su existencia. Sin embargo, lo inesperado aguarda entre la vida y la muerte: un lugar especial, una biblioteca mágica. A simple vista, parece una biblioteca común y corriente, pero es el limbo que tiene que cruzar la protagonista para ir hacia el más allá.

Las bibliotecas, a lo largo de la historia, han sido refugios de conocimiento, exploración y descubrimiento. Son lugares seguros para las personas, donde las páginas de los libros se convierten en portales hacia otros mundos, ofreciendo a los lectores la oportunidad de escapar de la realidad y sumergirse en aventuras inimaginables. Sin embargo, en la novela *La biblioteca de la medianoche* esta idea se torna aún más extraordinaria. En esta obra, la biblioteca no es simplemente un espacio físico lleno de libros, sino un entorno que cobra vida.

En el interior de este espacio se encuentra una figura que se asemeja sorprendentemente a la bibliotecaria de su escuela y que actúa como su guía, ya que es ella la encargada de explicarle el funcionamiento de este sitio mágico. Esta misteriosa bibliotecaria se convierte en una especie de conciencia para Nora, porque trata de aconsejarla respecto a las decisiones que va tomando mientras se encuentra ahí. Con delicadeza, le revela la verdadera naturaleza de la biblioteca: un sitio donde cada libro representa una vida posible, es decir, si ella abre un libro y lo comienza a leer, este la adentra en una posible vida que ella hubiera tenido. En estos libros, Nora encuentra la oportunidad de explorar preguntas profundas: ¿qué habría sucedido si su padre no hubiera fallecido?, ¿si su hermano no hubiera cortado la comunicación?, ¿si hubiera seguido adelante con su matrimonio? Todos estos libros son de un color verde, sin ninguna característica en particular, y le ofrecen una nueva oportunidad. Sin embargo, existe uno que es la excepción, un libro gris que es llamado el “Libro de los

arrepentimientos”, y funciona como un registro de las ocasiones en las que Nora se arrepiente de haber o no haber hecho algo desde el momento en que nació.

Es interesante observar cómo *La biblioteca de la medianoche* no es la primera obra literaria en la que un personaje principal se ve inmerso en un mundo de ficción que se desarrolla dentro de la propia literatura. El personaje principal de esta novela comparte notables similitudes con icónicos personajes como Don Quijote de la Mancha (1605), Alicia en *Alicia en el País de las Maravillas* (1865) y Emma en *Madame Bovary* (1856). Al igual que estos emblemáticos protagonistas, Nora se convierte en una exploradora de realidades alternativas, donde las palabras impresas en las páginas de los libros toman vida y ofrecen nuevas perspectivas sobre su propia existencia. En un contexto literario más amplio, estos personajes forman un elenco distinguido de individuos que trascienden los límites de sus historias originales y se aventuran en mundos literarios paralelos, desafiando las convenciones y ofreciendo una profunda reflexión sobre la naturaleza de la realidad y la imaginación en la literatura.

En mi investigación propongo estudiar esta práctica de lectura de la protagonista, que tiene como efecto una metamorfosis literaria. Esto consiste en la transformación psicológica que tiene Nora a través de los libros y que se manifiesta en las decisiones que toma en sus vidas alternativas, las cuales influyen en la percepción de sí misma y en su relación con el mundo que la rodea. Siguiendo esta línea, planteo responder a la siguiente pregunta de investigación: ¿De qué manera y cómo la representación de la biblioteca se vuelve un espacio de metamorfosis literaria en la novela *La biblioteca de la medianoche* de Matt Haig y cómo se refleja en el personaje principal? Esta pregunta, a su vez, nos conduce a nuestro problema de investigación que sugiere analizar el papel esencial de la biblioteca como un espacio de metamorfosis literaria en la novela y su influencia en la evolución del personaje principal, Nora.

La hipótesis central de esta investigación es centrarme en la configuración de la biblioteca como un espacio simbólico que desencadena una profunda transformación en el personaje principal, Nora. A través de su inmersión en el mundo de los libros y su interacción con la biblioteca, la protagonista experimenta una metamorfosis interior, aventurándose en vidas alternativas y adquiriendo una nueva percepción de su propia existencia, lo que en última instancia la conduce a una significativa evolución en su identidad.

Esta investigación tiene como objetivo principal explorar el papel esencial que desempeña el espacio de la biblioteca en la historia, convirtiéndose en un lugar en

constante transformación gracias a los libros que dan vida a los protagonistas. Para lograr este propósito, me enfocaré en tres objetivos específicos. Primero, analizaré la evolución histórica de las bibliotecas y cómo se relaciona con el significado que adquiere este espacio en la novela de Matt Haig. En segundo lugar, buscaré comprender cómo la biblioteca se convierte en un elemento activo y fundamental en la trama, desafiando su función convencional. Finalmente, me adentraré en el poder de los libros para moldear nuevos escenarios y contribuir a la identidad de los personajes, centrándome especialmente en la evolución de las vidas potenciales de Nora. Estos objetivos se entrelazarán para revelar la riqueza dinámica y transformadora de la biblioteca como un espacio crucial en la narrativa y el progreso de los personajes. También, me detendré en el rol de la bibliotecaria debido a su relevancia fundamental en la dinámica de la historia. Esta figura no solo facilita el acceso a los libros, sino que también representa un guía clave que orienta a los lectores, como Nora, hacia la riqueza emocional y cognitiva que estos mundos literarios pueden ofrecer. La bibliotecaria actúa como un faro de conocimiento y experiencia, enriqueciendo la conexión humana en la biblioteca y ampliando la comprensión de cómo estos espacios se convierten en territorios íntimos de descubrimiento y crecimiento personal.

En el desarrollo de esta tesis, se estudiará una variedad de fuentes clave que abordan temas fundamentales en el campo de la historia de las bibliotecas y el libro, la lectura y la narratología. Entre ellas se encuentran escritos de destacados autores como Alberto Manguel, Amaranth Borsuk, Irene Vallejo, Stuart Murray, Irene Klein y Tzvetan Todorov.

Manguel, en su texto *Las formas del libro* (2014), ofrece una perspectiva de la evolución del libro y la lectura a lo largo de la historia. Vallejo, en *El infinito en un junco* (2019), también nos entrega una detallada historia de este artefacto cultural y las prácticas asociadas a él. Por su parte, Murray en *Bibliotecas: Una historia ilustrada* (1995), nos proporciona un repaso histórico fascinante de las bibliotecas en la antigüedad.

Por su parte, Todorov, en su libro *Introducción a la literatura fantástica* (1970), ofrece una definición del género fantástico. Esto se relaciona con mi objeto de estudio, ya que el texto presenta características propias de este género literario según lo descrito por el autor.

Un aspecto importante para nuestra investigación es cómo los elementos físicos influyen en la experiencia de lectura y, en este caso, esos objetos vendrían siendo los

libros, asunto que trabajaré a partir de *Poética de los objetos. Analizar y escribir ficción* (2021) de Klein, donde la autora profundiza en la relación entre objeto y espacio, mientras que Borsuk explora el “libro como un espacio de intimidad” en *El libro expandido* (2020). Esta búsqueda es fundamental para nuestro enfoque en la relación entre el lector y el texto, así como la experiencia personal de la lectura.

Este marco conceptual es esencial para mi investigación, ya que me permitirá explorar cómo la biblioteca se vuelve un espacio mágico y transformador en *La biblioteca de la medianoche*, relacionándose con la creación de mundos imaginarios en la literatura. Estos textos servirán como pilares fundamentales para analizar y contextualizar los aspectos centrales de la investigación que se llevará a cabo en esta tesina.

### **Marco teórico:**

En este apartado se expondrán y explorarán en detalle los conceptos fundamentales que se consideran óptimos para el desarrollo de la investigación, propiciando un análisis exhaustivo que permita su comprensión y aplicación dentro del contexto del estudio.

El término que utilizaré es “biblioteca transformadora” y se emplea para describir la capacidad de estos espacios para generar un cambio significativo en las personas que los utilizan. Estas bibliotecas no sólo ofrecen acceso a información, sino que también proporcionan recursos y oportunidades que permiten a los individuos crecer, aprender y evolucionar. A la luz de los textos de Murray, Manguel y Vallejo se explorará la historia de las bibliotecas con el propósito de desarrollar el concepto de biblioteca transformadora, el cual será utilizado para analizar la novela *La biblioteca de la medianoche*. Esta elección se justifica por la necesidad de comprender tanto la evolución histórica de los espacios bibliotecarios como la singularidad de la biblioteca descrita por el autor dentro del contexto de la literatura fantástica. Abordar la historia de las bibliotecas nos permite contextualizar la función de estos espacios en la sociedad a lo largo de diferentes épocas, y marcar la diferencia entre estos espacios y la biblioteca representada en la novela.

Murray destaca el surgimiento de las bibliotecas en civilizaciones antiguas como Mesopotamia, Egipto y Roma. Describe cómo evolucionaron los métodos de almacenamiento de información, desde tablillas de arcilla hasta rollos de papiro y códices. Además, señala el declive del interés por el conocimiento durante la Edad Media, específicamente entre los siglos V y XI.

Manguel, en su texto, resalta la revolución provocada por Johannes Gutenberg en el siglo XV con la invención de la imprenta. Explica cómo esta innovación transformó la producción de libros, posibilitando una difusión masiva del conocimiento. Además, describe el Renacimiento como un período de resurgimiento cultural, donde las bibliotecas se convirtieron en centros de intercambio intelectual, albergando una amplia diversidad de textos.

Irene Vallejo, con su enfoque contemporáneo, aborda la historia de las bibliotecas desde las devastaciones sufridas por ellas, como la destrucción de la Biblioteca de Alejandría hasta los desafíos del siglo XX. Ella resalta cómo las bibliotecas han sido afectadas por guerras, regímenes totalitarios y actos de censura, pero también señala su resiliencia frente a estos eventos.

Las bibliotecas han sido, a lo largo de la historia, más que simples guardianas de libros. Han representado la resistencia cultural, reflejando las transformaciones sociales, políticas y tecnológicas de sus respectivas épocas. Esta habilidad para cambiar y crecer es fundamental para su relevancia continua en un mundo en constante cambio.

En la obra de Haig, se presenta un entorno con características inexplicables y extraordinarias que pueden permitir caracterizarla como una "novela fantástica". A partir de esto, se utiliza ese concepto para describir el entorno en el que Nora se encuentra sumergida. Todorov, en su texto "Introducción a la literatura fantástica", aborda varios temas, como la definición de lo fantástico, y también realiza un análisis sobre lo que compone este género. Para ello, menciona lo siguiente:

No es posible excluir del análisis de lo fantástico lo maravilloso y lo extraño, géneros con los que se superpone. [...] Examinemos con más atención estos dos vecinos. Observemos que en cada uno de los casos surge un subgénero transitorio: entre lo fantástico y lo extraño, por una parte, y entre lo fantástico y lo maravilloso, por otra. Estos subgéneros comprenden obras que mantienen durante mucho tiempo la vacilación fantástica, pero que finalmente desembocan en lo maravilloso o en lo extraño. Estas subdivisiones podrían representarse mediante el siguiente diagrama: extraño puro, fantástico-extraño, fantástico-maravilloso, maravilloso puro. En el gráfico, lo fantástico puro estaría representado por la línea media que separa lo fantástico-extraño de lo fantástico-maravilloso; esta línea corresponde a la naturaleza de lo fantástico, como frontera entre dos territorios vecinos. Comencemos por lo fantástico-extraño. Los acontecimientos que a lo largo del relato parecen sobrenaturales, finalmente reciben una explicación racional (99-100).

Todorov explora diferentes tipos de historias que contienen elementos fantásticos, maravillosos y extraños. Un relato donde, en un extremo, se tienen eventos

extraños que al final son explicados de manera lógica en la historia ("fantástico-extraño"), y en el otro extremo, eventos sorprendentes que nunca reciben una explicación ("fantástico-maravilloso"). Entre estos extremos está el "fantástico puro", donde los eventos pueden ser ambiguos y desafiar la explicación racional. La idea principal es mostrar cómo las historias pueden tratar con lo inexplicable, ya sea ofreciendo una respuesta lógica o dejando espacio para lo maravilloso y misterioso. La historia de *La biblioteca de la medianoche* se inclina más con el concepto de lo "fantástico puro" que describe Todorov. El entorno de la biblioteca mágica, donde los libros representan vidas alternativas de la protagonista, está lleno de elementos inexplicables y desafiantes para la lógica racional. En este contexto, la existencia de una biblioteca que actúa como un limbo entre la vida y la muerte, y donde los libros contienen vidas alternativas de la protagonista, presenta elementos que desafían las explicaciones lógicas. Aunque existan reglas y estructuras en la biblioteca, como el "Libro de los arrepentimientos" y la guía en forma de la bibliotecaria, la naturaleza misma de la biblioteca y su capacidad para ofrecer vidas alternativas desafían la explicación racional, categorizando la novela como parte del género fantástico.

El libro y la biblioteca como espacio de intimidad es un concepto que emerge a partir de la relación que la protagonista, Nora, establece con el espacio y los objetos que la rodean. Para esto quisiera adentrarme en el texto *El libro expandido* de Amaranth Borsuk y centrarme específicamente en los objetos que hacen que este espacio se vuelva tan especial dentro de la novela. Estos objetos son los libros. En el capítulo "El libro como espacio de intimidad", Borsuk se refiere a que los libros también tienen la capacidad de transmitir emociones y experiencias personales:

Si bien hoy gozamos de diferentes experiencias de lectura, para la cultura occidental "el libro" es visto de manera casi universal a través de esta óptica de intimidad. Los códigos se pueden tener y guardar en una biblioteca personal como símbolo de intelecto. Se pueden forrar para proteger (o esconder). Pueden pasar de una persona a otra como objeto de amor o símbolo de amistad: "Tomá, esto me encantó y creo que a vos también te va a encantar". Ya sea que se trate de una guía de viajes o de una novela romántica, la percepción de que los libros son pequeños mundos encapsulados entre dos tapas es la misma (99).

La autora revela la metamorfosis de los libros en compañeros íntimos. Esta transformación, que hace del libro un tesoro cargado de emociones, se encuentra intrínsecamente ligada a su formato de códice. Los libros eran joyas codiciadas, objetos de lujo cuya fabricación manual confería un valor extraordinario. Su escasez y el meticuloso trabajo requerido para crearlos los convertían en bienes exclusivos, reservados para unos pocos privilegiados. Regalar un libro en aquella época no solo era un gesto de generosidad, sino también una demostración de aprecio y consideración, dada su elevado precio. Sin embargo, con la llegada de los libros de bolsillo en los albores del siglo XX, esta dinámica cambió radicalmente. Estos formatos más asequibles, económicos y de fácil transporte democratizaron la lectura, convirtiendo los libros en elementos básicos para una audiencia más amplia. Se pasó de considerarlos lujosos objetos de deseo a artículos indispensables para el acceso al conocimiento y la cultura, marcando así una transición significativa en la historia del libro y su relación con la sociedad, con el tiempo se convirtieron en estos objetos íntimos que uno podía regalar para demostrar su afecto. Esta mirada personalizada realza la danza emocional que mantenemos con los libros, testigos de historias compartidas, regalos envueltos en significado en los lazos que creamos.

El vínculo entre Nora, la biblioteca y los libros es casi mágico en su profundidad y significado. Cada libro se convierte en mucho más que una simple historia para ella; son portales a mundos íntimos que resuenan con sus propias vivencias y emociones. En estas páginas, Nora descubre que, de alguna manera, reflejan sus anhelos más profundos, remordimientos y esos sueños que aún no se habían materializado en su propio plano. La biblioteca se transforma en un espacio sagrado, un santuario donde Nora encuentra estos objetos que reflejan su existencia. A través de estos libros, ella explora no solo las historias que contienen, sino también las decisiones que ha tomado y toda esta relación con esos objetos se la brinda la biblioteca. En lugar de ser un espacio anónimo y colectivo, la biblioteca se transforma en un santuario privado donde la bibliotecaria conoce no solo los gustos de lectura de Nora, sino también sus emociones, sus historias y hasta sus posibles caminos. Esta relación personalizada entre la biblioteca y Nora trasciende el simple acto de buscar libros; se convierte en un entendimiento profundo de las inclinaciones de la protagonista.

### **Discusión Bibliográfica:**

Si bien no existen estudios que aborden en un ambiente académico la novela de Matt Haig, es posible encontrar investigaciones que hablan sobre temas relevantes para mi propio análisis. Estos artículos se concentran en los protagonistas de otras novelas, cuyas tramas, si bien difieren de la de mi objeto de estudio, presentan similitudes en cuanto a la conexión entre la realidad y la ficción que experimentan al sumergirse en la lectura de libros. Aunque mi estudio no se centra directamente en este aspecto, es relevante mencionarlo como contexto para abordar el tema central de mi investigación.

Me enfocaré en tres investigaciones, la primera escrita por María Elvira Escudero, titulada “Literatura y vida en Don Quijote” y publicada en el año 2006, en la cual se explica el concepto de “enajenación literaria” a partir del personaje principal Alonso Quijano, un hidalgo que, tras obsesionarse por la lectura excesiva de libros de caballería, decide transformarse en un caballero. Este personaje es capaz de crear una nueva realidad a partir de los libros, generando una doble dimensión, situándose entre el “mundo real” y el mundo de la literatura. La autora también menciona cómo Don Quijote se va formando como personaje, mencionando lo siguiente: “Don Quijote es un ser deliberado que se va creando a sí mismo en la acción; en la vida o realidad” (1). Esta cita sugiere que el protagonista trasciende las páginas del libro y se convierte en un ser autónomo, que se construye a medida que avanza en sus aventuras. A pesar de vivir en un “mundo real ficcional” y en una realidad paralela, gracias a los libros de caballería, Don Quijote demuestra la capacidad de autodeterminación y la habilidad para forjar su propia identidad a lo largo de su viaje. Esto resalta el poder transformador de la literatura en la construcción de su identidad. A través de sus acciones y decisiones, Don Quijote se revela como un individuo que desafía las limitaciones impuestas por la realidad tangible. Su capacidad de autodeterminación se manifiesta en su rechazo a

aceptar el mundo tal como es presentado a él, y en su elección de vivir de acuerdo a sus propias creencias y valores, derivados de las novelas de caballerías, aumentando esta tensión que se genera entre la realidad y la ficción.

La segunda investigación de la que hablaré es la escrita por Ramón García Pradas, que tiene por título “La huella cervantina en Flaubert: Madame Bovary y la reminiscencia quijotesca”, publicada en el año 2006. En este artículo el autor habla sobre cómo *Madame Bovary* tiene ciertas características provenientes de la obra española escrita por Cervantes. Se menciona que tanto *Don Quijote* como *Madame Bovary* comparten similitudes en la idea de protagonistas que van contracorriente en sus respectivas sociedades. En esta comparación que hace el autor sugiere que tanto Don Quijote como Emma se embarcan en un viaje interior influenciados por sus propias fantasías literarias, lo que los lleva a desafiar las normas de sus respectivas épocas. Don Quijote, al hacerlo, se enfrenta a la realidad de su sociedad y asume el papel de un caballero andante, desafiando a quienes lo rodean para ser un héroe. Por otro lado, Emma Bovary busca escapar de la rutina y mediocridad de su vida burguesa, lo que la lleva a tomar decisiones consideradas escandalosas. Este fenómeno refleja la poderosa influencia de la literatura en la psicología y las acciones de los personajes.

El tercer artículo a considerar en esta discusión se titula “Realidad, ficción y juego en el Quijote: locura-cordura” y fue publicado por Ángel Rodríguez González en el año 2005. En esta investigación, él habla sobre cómo Cervantes utiliza la realidad como base para crear una ficción que se convierte en una realidad profunda. La línea entre fantasía y realidad es difusa, y esto es intencional por parte del autor de la novela. Su objetivo es mantenernos en un estado de incertidumbre y ambigüedad, planteando una tarea sin resolver. Esto compromete al lector al aceptar esta ficción dentro de la ficción como realidad creíble. La ficción literaria envuelve al lector de tal manera que lo que inicialmente parece fantasía se convierte en una realidad tanto para el personaje principal como para los que lo rodean. Para desarrollar su argumento, Rodríguez cita tres partes de la novela. La primera cita es del capítulo primero, cuando Don Quijote se refiere a cómo las percepciones de las personas pueden variar según sus propias interpretaciones y deseos. La segunda cita también es del capítulo primero, donde Don Quijote expresa cómo imagina a Dulcinea idealizándola en su mente. La tercera cita es del capítulo segundo, donde reflexiona sobre la realidad de la existencia de Dulcinea y la naturaleza de lo fantástico en el mundo, dejando en duda su propia percepción. En

estas líneas se refleja la naturaleza idealista y la visión del mundo del personaje principal. En ellas, Don Quijote discute la percepción subjetiva de la realidad, expresando cómo cada persona puede interpretar las cosas de manera diferente según sus propias perspectivas y deseos. Además, reflexiona sobre la posibilidad de la existencia de Dulcinea, su amada idealizada, planteando la idea de la verdad subjetiva y la fantasía, elementos recurrentes en la obra cervantina que cuestionan la realidad y la ilusión. Luego de estos episodios, que son momentos donde Don Quijote y otros personajes en la novela exploran y ponen en duda la realidad y la forma en que la perciben, el autor analiza lo que viene:

Estas tres citas, de auténtico relativismo gnoseológico, parecieran indicar que Don Quijote no realiza una mala interpretación de los sentidos (no es loco), sino que su locura consiste en no querer ver la realidad, que el mundo de la fantasía es más fuerte que el de la realidad. Otro juego de Cervantes: nos hace creer que estamos en presencia de un loco cuando es un cuerdo o un loco sublime. En numerosas ocasiones, D. Quijote da muestras de que su locura es aparente o, por lo menos, especial y extraña. Su locura parece consistir, únicamente, en no aceptar la realidad que le tocó vivir y añorar, en cambio, otra supuesta realidad en la que los valores morales y caballerescos predominaban sobre la corrupción e inmoralidad del momento (4).

En esta reflexión, Rodríguez explica que la peculiaridad de la "locura" de Don Quijote radica en su elección de vivir en un mundo de caballería y valores morales, incluso cuando la sociedad que le rodea se ha vuelto corrupta y diferente a esos ideales. En lugar de ajustarse a la realidad circundante, Don Quijote se niega a hacerlo y en su mente persigue un ideal noble y valiente. Cervantes, a lo largo de la novela, juega con la noción de cómo la percepción de la locura puede influenciar la forma en que la sociedad ve a Don Quijote, lo que agrega profundidad y complejidad al personaje. Además, cuando Don Quijote realiza actos valientes, gana el título de caballero y la admiración de las personas que antes lo consideraban un loco, en ciertas partes de la novela como por ejemplo, el capítulo donde el caballero se encuentra con los molinos de viento o cuando Don Quijote es llevado al palacio del duque y la duquesa, donde se burlan de su locura. Se organizan situaciones en las que él actúa como caballero, pero todo está manipulado para reforzar la idea de que está delirando.

Otro punto importante a destacar es cómo en *Don Quijote de la Mancha* y *La biblioteca de la medianoche*, se observa una ambigüedad entre lo que es ficción y lo que es realidad. La línea entre fantasía y realidad se difumina, lo que plantea preguntas profundas sobre la percepción y la construcción de la realidad en el contexto literario.

A lo largo de esta discusión bibliográfica, he logrado establecer una conexión entre los artículos mencionados y la novela *La biblioteca de la medianoche*, en la medida en que estos poseen temáticas similares que exploran la influencia de la literatura en la vida de los personajes y la forma en que la lectura de libros puede dar lugar a una transformación. Como se mencionó anteriormente, la protagonista, Nora, experimenta un profundo cambio al explorar diferentes vidas a través de la lectura de libros en la biblioteca mágica. Esto se asemeja a la metamorfosis de Don Quijote y Emma Bovary a medida que adoptan nuevas identidades basadas en sus lecturas: en el caso de Don Quijote, en las novelas caballerescas y, en el caso de Emma, en las novelas de romance. En los tres personajes principales mencionados, la literatura desempeña un papel fundamental en su autodeterminación y en la forma en que forjan sus identidades a través de la lectura y la adopción de roles literarios, que implica que los personajes se identifiquen tan fuertemente con los personajes de los libros que leen que comienzan a incorporar aspectos de esas identidades ficticias en sus propias vidas.

La presente investigación se adentra en un área poco explorada al examinar cómo la biblioteca se presenta como un lugar de transformación en la novela escrita por Matt Haig. Aunque existen obras literarias que indagan mundos de ficción dentro de la propia escritura, mi enfoque en específico se centra en la biblioteca como un lugar metamórfico que es capaz de transformar al personaje principal. Recorrer la biblioteca como un espacio de metamorfosis literaria en la novela agrega una perspectiva única, ya que no existen textos académicos que aborden la novela de Haig. Mi propuesta de análisis busca destacar la singularidad de esta obra, al presentar la biblioteca como un lugar mágico donde los libros representan vidas posibles. Esto no solo permite ofrecer una perspectiva única sobre el papel de la literatura en la vida de los personajes, sino que también plantea preguntas profundas sobre las decisiones y los arrepentimientos en la vida de Nora. Además, al comparar a Nora con personajes icónicos de la literatura

que también exploran realidades alternativas, es posible mostrar cómo este tema es un hilo conductor en la literatura a lo largo del tiempo. Esto enriquece la información obtenida al contextualizarla dentro de una tradición literaria más amplia.

## **Capítulo 1: Evolución de las bibliotecas**

Para iniciar mi investigación, resulta fundamental realizar un recorrido histórico de las bibliotecas y su papel a lo largo de los siglos hasta la actualidad. Durante milenios, las bibliotecas han sido custodias del conocimiento, sirviendo como refugio para los portadores de sabiduría, es decir, los libros. Esta idea se encuentra en consonancia con el concepto de bibliotecas transformadoras que exploro a partir del texto de Stuart Murray titulado *Bibliotecas: Una historia ilustrada*. En esta exploración, se muestra un enfoque interdisciplinario que amalgama la historia de las bibliotecas con un análisis literario de la novela *La biblioteca de la medianoche* de Matt Haig. Esta elección se justifica por la necesidad de comprender tanto la evolución histórica de los espacios bibliotecarios como la singularidad de la biblioteca descrita por el autor dentro del contexto de la literatura fantástica. Abordar la historia de las bibliotecas nos permite contextualizar la función de estos espacios en la sociedad a lo largo de diferentes épocas.

Los comienzos de lo que conocemos hoy como bibliotecas datan de aproximadamente cinco mil años atrás, cuando las civilizaciones antiguas dieron origen a los primeros indicios de estos espacios. Estas culturas emplearon una variedad de materiales y herramientas para registrar la historia de sus pueblos, asegurándose de que perdurara para las generaciones futuras. En su trabajo, Murray menciona que en la antigua Mesopotamia, por ejemplo, se utilizaban tablillas de arcilla húmeda con un estilo de escritura particular para documentos. Este método, con el tiempo, evolucionó hacia sistemas más avanzados, como los rollos de papiro en el antiguo Egipto y, más tarde, los *pugillares* en la Roma antigua, marcando así hitos en la forma en que la información y el conocimiento se almacenaban y transmitían.

Siguiendo nuestro recorrido histórico, una de las bibliotecas más famosas y antiguas es la Biblioteca de Alejandría, establecida por Ptolomeo a principios del siglo III a.C. Esta institución se convirtió en un epicentro global para la investigación, la literatura y la conservación de libros. La verdadera envergadura de esta biblioteca ha sido objeto de debate entre historiadores, con estimaciones que varían desde aproximadamente cuatrocientos mil ejemplares hasta cálculos más cautelosos de alrededor de cuarenta mil. A pesar de la riqueza documental que albergaba, se ha generado una profunda incertidumbre en torno a los textos debido a un evento trágico en su historia.

Hace siglos, la Biblioteca de Alejandría sufrió un incendio devastador que, lamentablemente, ha dejado numerosas preguntas sin respuesta sobre los documentos que alguna vez residieron en sus estanterías. Este trágico episodio subraya la importancia de las bibliotecas como guardianes del conocimiento y la historia, ya que resguardaban invaluable registros de la humanidad. Estas instituciones son esenciales para preservar, organizar y difundir la información. La historia de la Biblioteca de Alejandría ilustra cómo las bibliotecas históricas se han esforzado por acumular conocimiento y literatura a lo largo del tiempo, y también se puede entender cómo se han transformado a lo largo de los años estos espacios y por qué son tan especiales en la vida de las personas.

Respecto de la Edad Media, Murray destaca un marcado declive en la lectura y el interés por el conocimiento debido a una serie de factores, como las constantes guerras y otros eventos tumultuosos. Durante este período del año 500 d.c. y el año 900 d.c, las personas que provenían de la alta sociedad parecían perder su interés en los beneficios que las bibliotecas podían ofrecerles, lo que representó un retroceso significativo tanto para la comunidad como para la historia en general, también es importante señalar que la lectura y escritura estaban principalmente ligadas a la vida monástica, aunque este vínculo empezó a transformarse a medida que avanzaba la Baja Edad Media. Murray plantea lo siguiente:

La Edad Media europea —desde el siglo V hasta el siglo XV— fue una época de declive de la civilización. El período comprendido entre los siglos VI y IX se denomina a menudo la Edad Oscura, durante la cual las

ciudades fueron arrasadas por la guerra y la desidia, al tiempo que la barbarie se apoderaba de la herencia cultural romana. Si bien entre los siglos VI y IX hubo pocas bibliotecas que permanecieran abiertas, centenares de pequeñas bibliotecas privadas lucharon por sobrevivir e incluso crecer (65).

Durante la Edad Media, se comenzó a notar una segregación en la sociedad en relación con la lectura y el acceso a la literatura. Mientras que la época romana, desde alrededor del 509 a.C. hasta el año 476 d.C. aproximadamente, la literatura era accesible para cualquier persona, independientemente de su posición social, en la Edad Media, la lectura y la educación estaban mayormente restringidas a las clases más poderosas. Este cambio significativo en el acceso al conocimiento y la educación contribuyó a una marcada división entre las clases sociales en ese período histórico.

En el siglo XVI, la mayoría de las bibliotecas estaban vinculadas a instituciones religiosas, como monasterios, abadías y catedrales. En su mayoría, estas bibliotecas albergaban manuscritos religiosos y teológicos esenciales, que incluían biblias, escritos de los Padres de la Iglesia y obras de filósofos y teólogos medievales. Sin embargo, este período también fue testigo de un avance de importancia global: la invención de la imprenta. Esta invención marcó un hito significativo en la época, ya que permitió una revolución en la difusión del conocimiento y la información. La imprenta posibilitó la producción en masa de libros, lo que transformó la forma en que se creaban, distribuían y preservaban los textos.

En el texto *Una historia de la lectura* de Alberto Manguel, se aborda la biografía de Johannes Gutenberg y su invención durante el Renacimiento, específicamente en el siglo XV. Gutenberg revolucionó la forma en que se producían los libros al desarrollar la imprenta con tipos móviles en Europa, marcando así un hito crucial en la difusión masiva del conocimiento mediante la impresión de libros. En su capítulo “Las formas del libro”, Manguel destaca cómo la fabricación de libros antes de Gutenberg era un proceso laborioso, desde la creación de volúmenes enormes encadenados a atriles hasta la producción de libros más pequeños para niños. Gutenberg introdujo una innovación crucial al darse cuenta de que utilizando letras de alfabeto talladas como tipos reutilizables en lugar de bloques de madera, se podría imprimir de

manera más rápida y eficiente. Esta invención tuvo un impacto inmediato y significativo, ya que los lectores pronto reconocieron sus múltiples ventajas: rapidez en la producción, uniformidad en los textos y un costo potencialmente menor.

Siguiendo por el Renacimiento, un período histórico que se identificó por un resurgimiento del interés en la cultura clásica y el conocimiento debido al desarrollo del humanismo, lo que se reflejó en la forma en que se concebían y se utilizaban las bibliotecas. Una característica única de algunas bibliotecas renacentistas era su apertura al público: las bibliotecas se convirtieron en lugares donde se fomentaba el intercambio de ideas y la erudición. El Renacimiento también se destacó por el librepensamiento, lo que significa que se alentaba la exploración de una amplia variedad de autores, tanto antiguos como contemporáneos. En estas bibliotecas, se podían encontrar textos clásicos junto a obras humanistas, libros religiosos junto a obras de filosofía, ciencia, literatura moderna, novelas y poemas. Esto reflejaba la diversidad de intereses y la apertura intelectual de la época, menciona Murray en su texto.

El siglo XIX fue testigo del crecimiento y la expansión de las bibliotecas públicas en Europa, Estados Unidos y otras partes del mundo. Estas bibliotecas estaban destinadas a servir a un público más amplio y a menudo tenían un enfoque en la educación y la promoción de la lectura en la sociedad. A medida que las instituciones académicas se expandieron, surgieron bibliotecas académicas especializadas en diversas disciplinas, lo que facilitó la investigación y el estudio en campos específicos. Algunos ejemplos de estas son: la Biblioteca del Congreso en Estados Unidos, la Biblioteca Británica en el Reino Unido y la Biblioteca Nacional de Francia.

Explorando la línea histórica de las bibliotecas nos trasladamos al siglo XX. Tras décadas de paz que permitieron la reconstrucción de archivos y bibliotecas, se observó un notable crecimiento en el sistema de bibliotecas en China, Japón y Corea, a pesar de que estos países habían experimentado conflictos previos, como la invasión japonesa de China en la década de 1930 y la guerra civil china que siguió a la rendición japonesa en 1945. Durante este período, se perdieron más de dos millones setecientos mil libros en China, casi la mitad de su colección total. Además, se destacan movimientos anti-intelectuales y la Revolución cultural en China a fines de la década de 1950, que impactaron negativamente en el desarrollo de las bibliotecas.

En su libro *El infinito en un junco*, Irene Vallejo aborda la historia de los libros y la lectura, desde los primeros días de la escritura hasta la era de la imprenta, y habla sobre varios acontecimientos importantes de las bibliotecas. En el capítulo “Botes salvavidas y mariposas negras”, ella relata la historia de estos espacios y menciona que:

Las tres destrucciones de la Biblioteca de Alejandría pueden parecer confortablemente antiguas, pero por desgracia la inquina contra los libros es una tradición firmemente arraigada en nuestra historia. La devastación nunca deja de ser tendencia. Como decía una viñeta de El Roto: «Las civilizaciones envejecen; las barbaries se renuevan». De hecho, el XX ha sido un siglo de espeluznante biblioclastia (las bibliotecas bombardeadas en las dos guerras mundiales, las hogueras nazis, los regímenes censores, la Revolución Cultural china, las purgas soviéticas, la Caza de Brujas, las dictaduras en Europa y Latinoamérica, las librerías quemadas o atacadas con bombas) (247).

La demolición de estos espacios muestra la historia humana en dos facetas: decadencia y resurgimiento. Revela cómo la violencia y la intolerancia han destruido lugares de sabiduría, pero con el tiempo, estos sitios vuelven a emerger. Este ciclo histórico revela cómo estas acciones han sido causantes de la aniquilación de enclaves que simbolizan la acumulación de conocimiento y cultura. Sin embargo, con el transcurso del tiempo, estos sitios emergen nuevamente.

El papel de las bibliotecas a lo largo de la historia ha sido fundamental en la preservación y difusión del conocimiento. Desde sus humildes comienzos en la antigüedad hasta su nuevo comienzo en el Renacimiento y su resiliencia en tiempos de conflictos y adversidades en el siglo XX, las bibliotecas han evolucionado y se han adaptado a las necesidades cambiantes de la sociedad. Han sido refugios para la educación, epicentros de investigación y lugares de encuentro para el intercambio de ideas. Hemos podido explorar cómo las bibliotecas han sido no solo custodias de libros, sino también guardianes de la historia y la cultura. Han reflejado las transformaciones

sociales, políticas y tecnológicas a lo largo de los siglos, y han desempeñado un papel crucial en la promoción de la educación y el acceso al conocimiento.

### **1.1 La biblioteca en *La biblioteca de la medianoche*:**

Como se evidenció en la primera parte de este capítulo, las bibliotecas han sido tradicionalmente sitios para almacenar libros y difundir conocimiento. No obstante, la biblioteca de la medianoche parece ser un lugar común y corriente, pero va más allá; entre sus paredes reside una fantasía singular, regida por un funcionamiento propio y único. En el texto *Introducción a la literatura fantástica* de Tzvetan Todorov, el autor aborda el concepto sobre la naturaleza de lo fantástico en la literatura. Él propone una distinción entre lo fantástico, lo extraño y lo maravilloso basada en la reacción del lector y del personaje frente a eventos que desafían la realidad establecida. Todorov comparte la siguiente reflexión al respecto:

Vimos que lo fantástico no dura más que el tiempo de una vacilación: vacilación común al lector y al personaje, que deben decidir si lo que perciben proviene o no de la “realidad”, tal como existe para la opinión corriente. Al finalizar la historia, el lector, si el personaje no lo ha hecho, toma sin embargo una decisión: opta por una u otra solución, saliendo así de lo fantástico. Si decide que las leyes de la realidad quedan intactas y permiten explicar los fenómenos descritos, decimos que la obra pertenece a otro género: lo extraño. Si, por el contrario, decide que es necesario admitir nuevas leyes de la naturaleza mediante las cuales el fenómeno puede ser explicado, entramos en el género de lo maravilloso.

Lo fantástico tiene pues una vida llena de peligros, y puede desvanecerse en cualquier momento. Más que ser un género autónomo, parece situarse en el límite de dos géneros: lo maravilloso y lo extraño (93-94).

Todorov destaca la transformación del género fantástico en la literatura. Describe cómo este género está ligado a la percepción de la realidad tanto del lector como del personaje en la obra. Se enfoca en la vacilación que experimentan, donde deben decidir si lo que están presenciando es parte de la realidad convencional o si es algo sobrenatural. La decisión final del lector, al concluir la lectura, determina si la obra pertenece al género de lo extraño, donde los eventos pueden explicarse dentro de las leyes naturales establecidas, o al género de lo maravilloso, donde se aceptan nuevas leyes naturales para explicar lo inexplicable. Todorov resalta las características del género fantástico, sugiriendo que está constantemente en peligro y puede desvanecerse en cualquier momento. Además, plantea que este género no es autónomo, sino que se sitúa en el límite entre lo extraño y lo maravilloso, compartiendo características de ambos géneros. En la obra, la protagonista, Nora, se encuentra en una biblioteca mágica que actúa como un purgatorio. Este espacio inusual ofrece una experiencia única: cada libro representa una vida posible para Nora. La bibliotecaria guía a Nora a través de estas vidas alternativas, lo que le permite explorar caminos no recorridos y tomar decisiones diferentes. Esta experiencia se conecta con la teoría de Todorov sobre lo fantástico, ya que plantea la ambigüedad entre lo real y lo sobrenatural. La biblioteca en la novela es un lugar donde las leyes de la realidad se desafían, ya que los libros ofrecen vidas alternativas que podrían haber sido posibles para Nora. La capacidad de elegir entre estos caminos divergentes refleja la dicotomía de lo extraño y lo maravilloso, mantener las leyes de la realidad o aceptar nuevas leyes de la naturaleza para explicar lo inexplicable.

Nora, la protagonista, es un personaje muy complejo, exhibe una combinación de virtudes y defectos que la humanizan al mostrar sus temores y aspiraciones. Tras tomar la decisión de terminar con su vida, se encuentra inmersa en un mundo regido por reglas distintas, donde se despliegan escenarios completamente nuevos. En su búsqueda de una existencia ideal, se le ofrece la oportunidad de vivir múltiples aventuras que podrían brindarle la vida que anhela: lujos, la presencia de sus padres u otras situaciones deseadas. Como mencionaba anteriormente Todorov, lo fantástico es una combinación

entre lo extraño y lo maravilloso. Por un lado, lo extraño se manifiesta en la reaparición de personas que se suponía muertas en su realidad conocida, desafiando las leyes establecidas de la vida y la muerte. Por otro lado, lo maravilloso se presenta en la oportunidad que se le brinda para explorar y satisfacer sus anhelos más profundos, ofreciéndole una visión de la vida ideal.

Al inicio de la novela, cuando Nora, hastiada, decide terminar con su vida sin sospechar que sería conducida a este lugar fantástico, el entorno es descrito de la siguiente manera:

En un primer momento, la niebla era tan espesa que no se veía nada. Poco a poco, distinguió, a un lado u otro de ella, una serie de pilares. Nora se encontraba en mitad de un camino flanqueado por una especie de columnata. Los pilares eran de un color grisáceo, como el del cerebro, con motas de azul resplandeciente. Los vapores se disiparon, como espíritus que quisieran escapar sin ser vistos, y emergió de entre ellos, allá adelante, un contorno. Un contorno rectangular, sólido. El contorno de un edificio, del tamaño de una iglesia o de un supermercado pequeño. Tenía la fachada de piedra, del mismo color que los pilares, con una gran puerta central de madera y un tejado pretencioso, decorado con intrincado detalle, y un majestuoso reloj en el hastial; los grandes números romanos pintados en negro. Sus manecillas marcaban medianoche. Altas y oscuras ventanas de arco ojival, ribeteadas de ladrillo, se abrían en la fachada principal, equidistantes unas de otras. Cuando miró la primera vez le pareció que eran cuatro, pero un momento después vio que eran cinco. Debía de haberlas contado mal (58-59).

Los pilares grises, salpicados con motas de azul brillante, sugieren que esta biblioteca es un lugar único y especial, imbuido de singularidad y magia. El edificio, del tamaño de una iglesia o un supermercado pequeño, presenta una gran puerta central de madera y un tejado detallado adornado con motivos intrincados. Estos elementos arquitectónicos confieren a la biblioteca una sensación de antigüedad y una pincelada de belleza artística, indicando que ha sido cuidadosamente construida y preservada a lo largo del tiempo.

En lo alto, un majestuoso reloj marca la medianoche, creando la impresión de que este lugar está inmerso en su propio tiempo, esto porque el reloj se ha detenido en esa hora en específico. Nora, al ver este inmenso reloj marcando esa hora, revisa el suyo:

Consultó la pantalla digital de su reloj de muñeca. 00:00:00. Medianoche, tal y como marcaba el reloj del edificio. Nora esperó al siguiente segundo, pero este no llegó. Fue acercándose al edificio, empujó la puerta de madera, traspuso el umbral, pero los guarismos de la pantalla no cambiaban. O algo iba mal en el reloj o algo iba mal en el tiempo. Dadas las circunstancias, podían ser ambas cosas (59-60).

Simbólicamente, el número 12 representa el conservadurismo, la resistencia al cambio y la desconexión emocional y espiritual, según lo que se menciona en el texto *A la luz de los números* (2019) por Ricard Barrufet. Estos momentos dividen el día en dos partes iguales y sugieren la posibilidad de un punto de inflexión en el tiempo, donde las oportunidades se renuevan y se abre la puerta a cambios en la vida. Lo que ya no tiene utilidad queda atrás, dando paso a lo que está por venir. En la novela, este momento podría representar un estado intermedio entre la vigilia y el sueño, un limbo donde las fronteras entre la realidad y la fantasía se difuminan.

Las altas ventanas de arco ojival, bordeadas de ladrillo, se abren equidistantes en la fachada principal, como observadores silenciosos de los secretos que aguardan en su interior. Estos arcos ojivales añaden un toque gótico y misterioso al espacio evocando la sensación de que la biblioteca es antigua. En mi propia interpretación de esta descripción, el arco ojival, emblemático del estilo gótico, se convierte en una poderosa metáfora para la experiencia de Nora en la biblioteca fantástica. El arco, con su forma apuntada y su habilidad para dirigir la mirada hacia lo alto, simboliza la búsqueda espiritual y la aspiración a la elevación. Nora, atrapada en un espacio liminal entre la vida y la muerte, se encuentra inmersa en la búsqueda de nuevas posibles vidas y el significado que estas podrían tener. La biblioteca, como representación del vasto conocimiento humano, se convierte en el escenario donde Nora experimenta una sensación de luz y elevación, sugiriendo que está ascendiendo hacia una comprensión más profunda de sí misma.

Para adentrarnos más en la descripción que el narrador ofrece del espacio, tal como lo percibe Nora, nos sumergimos completamente en la biblioteca misma:

El interior estaba bien iluminado y el suelo era de una piedra de color claro, entre amarillo suave y color arena, como las páginas de un viejo libro. Las ventanas que había visto desde fuera no aparecían en el interior. De hecho, aunque solo se había adentrado unos pocos pasos, las paredes habían desaparecido completamente, reemplazadas por estanterías llenas de libros. Pasillos y pasillos de estanterías de suelo a techo se extendían perpendicularmente a un lado y otro de un amplio corredor central que Nora ya enfilaba. Se asomó a uno de los pasillos y contempló boquiabierto la aparente infinitud de libros (59-60).

Nora continúa su exploración de la biblioteca y, a medida que avanza hacia su interior, se da cuenta de que este lugar opera según sus propias reglas. La puerta de madera, que permanece inmutable en sus indicaciones, sugiere un ambiente misterioso donde lo inesperado es la norma. La transición de la densa niebla exterior a la luminosidad interior y el suelo de piedra clara evocan una sensación de transformación y apertura. La analogía entre el tono amarillo arena y las páginas de un libro antiguo despierta una conexión con el pasado, dado que las páginas de libros antiguos adquieren una tonalidad especial con el paso del tiempo. Asimismo, esta comparación refuerza la percepción de que el entorno en el que Nora se halla es un lugar con características que simulan un espacio que no es de su época. La desaparición de las ventanas y su sustitución por inmensas estanterías llenas de libros resalta la idea de que la biblioteca es un espacio de infinita sabiduría:

Había libros por todas partes, colocados sobre estantes tan delgados que parecían invisibles. Todos tenían el lomo de color verde, de tonos variados: algunos eran de un verde lodoso de pantano; otros, de un verde amarillento claro; otros, de un esmeralda intenso; otros, del color lujurioso del césped en verano. A propósito del césped en verano: pese al hecho de que los libros parecían viejos, el aire de la biblioteca se sentía fresco. Transportaba un aroma a hierba exuberante y al aire libre,

no al polvo que suele acumularse entre las páginas de los libros antiguos. Los estantes parecían prolongarse eternamente hacia un lejano horizonte que no llegaba a divisarse, convergiendo en el punto de fuga, como en los trabajos de plástica del colegio (61-62).

La descripción del espacio es un elemento esencial para comprender la atmósfera y la dinámica de la novela. Se menciona que los estantes son tan delgados que parecen invisibles, lo cual es interesante porque, aunque invisibles, soportan una infinidad de libros. El uso de la palabra "invisibles" podría referirse a cómo estos estantes delgados, quizás hechos de un material transparente o casi imperceptible, dan la impresión de que los libros flotan en el aire, creando este efecto visual. También se menciona que los estantes están llenos de libros que tienen muchos tonos de verde diferentes, desde un verde oscuro como el lodo hasta un verde claro casi amarillo y un verde intenso como el esmeralda. Esto crea un entorno visualmente interesante, que llama la atención. Los libros, al ser todos verdes, hacen que uno se pregunte por qué no tienen una variedad de colores, lo que despierta la curiosidad del lector. En el texto *Breve historia de los colores* (2006) de Dominique Simmonet y Michel Pastoureau los autores afirman que el verde representa: “todo lo que se mueve, cambia, varía. [...] Representa la suerte, pero también la mala suerte; la fortuna, pero también el infortunio; el amor que nace, pero también el amor infiel” (70-71). El verde es un color rico en simbolismo, y su asociación con la idea de cambio, suerte, amor y fortuna agrega capas de significado al entorno de la biblioteca. En este caso, el hecho de que los libros sean de diferentes tonos de verde podría insinuar que la biblioteca es un lugar donde lo inesperado puede suceder, donde las cosas pueden cambiar y donde Nora podría encontrar fortuna o infortunio en sus exploraciones. La percepción de un aire fresco es especialmente notable, ya que contrapone la expectativa de encontrar el típico polvo asociado con las bibliotecas de libros antiguos. Este contraste puede simbolizar la vitalidad y la frescura del conocimiento y las ideas que la protagonista puede descubrir en este espacio. Además, el ambiente refuerza la idea de que la biblioteca es un lugar especial y único dentro de la acción. La disposición infinita de los estantes crea una sensación de inmensidad y exploración. Este diseño espacial puede interpretarse como una metáfora de la vastedad de la literatura y el potencial ilimitado de vidas que puede llegar a tener Nora.

A propósito de la impresión de infinitud que ofrece este espacio, conviene recordar el cuento “La biblioteca de Babel” (1941) escrito por Jorge Luis Borges. En él, el narrador explora las implicaciones del conocimiento y la búsqueda de significado en un universo aparentemente infinito pero que contiene todas las combinaciones posibles de información. Los habitantes de esta biblioteca pasan sus vidas explorando, buscando significado y patrones en los libros, pero muchos caen en la desesperación al no encontrar respuestas claras, tras una extensa búsqueda. El narrador de esta historia, ya cansado de buscar respuestas, reflexiona lo siguiente:

Como todos los hombres de la Biblioteca, he viajado en mi juventud; he peregrinado en busca de un libro, acaso del catálogo de catálogos; ahora que mis ojos casi no pueden descifrar lo que escribo, me preparo a morir a unas pocas leguas del hexágono en que nací [...]. Yo afirmo que la Biblioteca es interminable (81).

En esta cita, se percibe el agotamiento del narrador al intentar encontrar respuestas en un espacio inmenso, después de buscar sin éxito en libros que solo generaban mayor confusión. Para mi investigación, resulta fascinante explorar el camino de Borges por esta biblioteca, evidenciando que es un lugar propicio para la búsqueda de conocimiento e información, incluso cuando las respuestas son ambiguas, impulsando a las personas a seguir explorando. En la biblioteca de la medianoche, también se retrata a una Nora exhausta por su búsqueda de una vida definida, creyendo en ocasiones que la posibilidad de una existencia futura es clara, solo para encontrarse con mayor confusión.

Los libros son presentados como portales a una cantidad innumerable de nuevas posibilidades para Nora, que abarca una diversidad de universos más allá de nuestra comprensión convencional. Dentro de estas dimensiones, las leyes físicas y las estructuras varían enormemente, lo que implica la existencia de innumerables formas de vida y realidades alternativas. Esta representación amplifica la idea de que la exploración a través de la lectura nos permite viajar a mundos inimaginables, cada uno con su propia lógica y posibilidades infinitas. A medida que la protagonista interactúa con este entorno y toma decisiones en su exploración, la disposición de la biblioteca

influye en sus acciones y elecciones, lo que se convierte en un elemento esencial para el desarrollo de la trama.

## **Capítulo 2: El espacio físico de la biblioteca como elemento significativo**

La siguiente fotografía de la majestuosa biblioteca Clementinum, fundada en 1556 en Praga, me hace pensar de inmediato en la descripción vívida que se presenta en la novela de Matt Haig. Aunque esta biblioteca en particular pertenece al período del Renacimiento, por lo tanto, difiere con las características medievales que se mencionan en el texto, me parece importante mostrarla ya que en el momento en que leí esta novela, mi mente se dirigió con rapidez a esta imagen en particular: para mí esta es la biblioteca de la medianoche.



Figura 1. Fotografía de la Biblioteca Clementinum, Praga. Olivier Martel, 2015.

Esta representación de un espacio monumental con estanterías que albergan incontables libros, envuelto en una atmósfera clásica y antigua, me remite a la imagen de un lugar de conocimiento atemporal. El techo pintado simulando un cielo, con figuras que retratan deidades, sugiere la idea de un espacio donde convergen la sabiduría y la mitología.

Este escenario visual se entrelaza con la vivencia de la protagonista, una parte importante en la novela que me gustaría destacar. Luego de varios saltos entre posibilidad en posibilidad, Nora se ve abrumada por decepciones en sus distintas visiones de posibles vidas, lo que la lleva a perder la motivación para seguir explorando. Sin embargo, en una aparición significativa, ya que actúa mediante características fantásticas, la señora Elm emerge como una bibliotecaria y guía excepcional, convocando un recuerdo profundo de la infancia de Nora, un momento donde luchó fervientemente por vivir. Este recuerdo se transforma en un instante revelador que cambia la percepción de Nora sobre la biblioteca. En ese instante, el entorno experimenta una metamorfosis ante los ojos de la protagonista, como si la esencia misma del lugar se transformara para reflejar su propia transformación interna:

El pasillo perpendicular al corredor de la biblioteca en que se encontraban dejó de ser de piedra y se cubrió de agua que corría. Las estanterías de alrededor no se movieron, pero de los azulejos que pisaba brotó hierba y el techo se convirtió en cielo. A diferencia de cuando saltaba a sus vidas alternativas, la señora Elm y los libros no desaparecieron. Estaban ambas a medio camino de la biblioteca y el recuerdo. Nora observaba a alguien que apareció en mitad del pasillo-río. Era su yo más joven, en el agua, mientras la última luz del verano se desvanecía en la oscuridad (407-408).

Esta metamorfosis ilustra la capacidad única de la biblioteca para transportar a quienes la frecuentan a otros mundos, tiempos y emociones. El proceso descrito ocurre gracias al vínculo intrínseco entre el recuerdo de la protagonista y su profunda conexión con el entorno circundante. La fusión entre la memoria personal de Nora y la configuración física de la biblioteca ejemplifica esta interrelación entre la protagonista y el espacio que la envuelve.

Un aspecto crucial que resalta en la cita es la relación con el agua, evidenciada por la transformación de la biblioteca, donde los pasillos se convierten en ríos. Según el texto de Juan Carlos Pueo Domínguez, *El agua y su simbología* (2017), este elemento puede variar en significados: "el agua es un símbolo ambivalente, pues no es sólo fuente de vida, sino también ocasión de muerte" (1). En la novela, se observa esta dualidad en la lucha interna de Nora entre seguir viviendo o rendirse. A lo largo de la historia, Nora mantiene una estrecha relación con este elemento. Como se mencionó, casi muere ahogada en un río cuando era pequeña, pero a medida que crece, se une al equipo de natación y busca convertirse en profesional. El agua se convierte así en un elemento constante que la acompaña a lo largo de su vida, y su presencia en este espacio fantástico podría sugerir esta relación entre el viaje al más allá y qué decisión tomará.

En el texto *Poética de los objetos: Analizar y escribir ficción*, Irene Klein reflexiona sobre el espacio en el relato y reflexiona lo siguiente: "Toda acción se sitúa en algún lugar y ese lugar determina al personaje y a la acción. Que las acciones se desarrollen en la gran ciudad, en un suburbano alejado o en el desierto más árido, influye en la trama" (60). La reflexión de Klein sobre cómo el entorno influye en la trama y los personajes se conecta directamente con la dinámica del espacio en la novela que analizo. Klein enfatiza que el escenario donde ocurren los sucesos no es solo un fondo estático, sino un factor activo que moldea la evolución de la historia y la esencia de la protagonista. La biblioteca no solo sirve como escenario físico para la narración, sino que se convierte en un elemento activo en la vida de Nora. Los cambios visibles que experimenta este lugar, en paralelo con el viaje emocional de la protagonista, muestran cómo el entorno no es estático, sino que evoluciona y se adapta al desarrollo de la historia. La transformación de los pasillos en ríos, la aparición de elementos vinculados a los recuerdos de Nora y su interacción con la historia personal de la

protagonista destacan la influencia dinámica y activa del entorno en la trama. Además, como Klein señaló, el lugar donde ocurren los sucesos también configura la esencia del personaje principal.

Mientras Nora se sumerge en la biblioteca, su atención escudriña cada detalle, desde la imponente arquitectura hasta los libros dispuestos meticulosamente en los estantes. En este espacio enigmático, se revela la figura esencial de la bibliotecaria. Esta persona no solo actúa como guía para Nora, sino que también sirve como faro de comprensión para los lectores que exploran este limbo entre la vida y la muerte. La bibliotecaria explica el propósito de los libros verdes, los cuales sirven para introducirse a las posibles vidas que puede explorar Nora dentro de la biblioteca.

El libro gris, conocido como el Libro de los Arrepentimientos, establece normas y limitaciones en un lugar desconocido. Nora reconoce en él a la señora Elm, su antigua bibliotecaria escolar. Esta conexión añade un matiz especial a su experiencia, pues aquella persona que una vez fue su apoyo en la escuela ahora se convierte en un pilar en este territorio desconocido. La bibliotecaria no solo comparte su sabiduría sobre las leyes que rigen este espacio, sino que también evoca recuerdos de apoyo y consuelo en momentos difíciles. Nora revive cómo esta señora fue su refugio cuando recibió la devastadora noticia del fallecimiento de su padre. En esos momentos de desolación, la bibliotecaria se convierte en un pilar de fortaleza y apoyo, como se ilustra en el siguiente extracto de la novela:

Nora recordó las tardes lluviosas jugando al ajedrez en la biblioteca del instituto. Recordó el día que murió su padre. La señora Elm le dio la noticia con mucho tacto, estando en la biblioteca. Su padre acababa de morir repentinamente de un infarto, en mitad de un campo de rugby, rodeado de los niños del internado en el que era profesor. [...] La noticia no tardó, sin embargo, en golpearla de nuevo, esta vez desde el flanco y con más fuerza, sacándola bruscamente de la realidad que había venido transitando hasta ese momento. [...] La señora Elm la había sostenido entre sus brazos y le había acariciado la cabeza como a un bebé, sin lugares comunes ni consuelos vacíos, sin nada que no fuera atención.

Recordó la voz de la señora Elm diciéndole en ese momento: «Las cosas irán mejor, Nora. Todo estará bien» (65-66).

La presencia de la señora Elm en este reino desconocido amplía los límites de la realidad de Nora, fusionando el mundo conocido con un lugar de secretos y revelaciones, todo mientras ella se sumerge en un ámbito más allá de su comprensión previa.

En una de las vidas alternativas de Nora, donde ella es investigadora del cambio climático en el Ártico, se introduce a un personaje llamado Hugo, quien en una conversación él le explica a Nora que es como ella, es decir, una persona que se encuentra en ese limbo particular, que también explora diferentes facetas de sí mismo, pero él se encuentra inmerso en un entorno totalmente distinto al de la biblioteca que Nora está experimentando. Este hombre, en su propia realidad, se sumerge en un mundo representado por un videoclub, donde su interacción con otras realidades se basa en la inmersión de videos VHS en lugar de leer libros. Esta distinción espacial entre la biblioteca de Nora y la tienda de películas del hombre, sin ofrecer aún explicaciones en la novela, plantea una interesante dualidad en la representación de los espacios en los que cada individuo se adentra para explorar posibles realidades alternativas:

Hugo no visitaba una biblioteca. —Es un videoclub —explicó, apoyándose sobre el armario de aspecto barato en el que se guardaba el café—. Idéntico al videoclub del que solía sacar películas en las afueras de Lyon, la ciudad en que crecí. Se llamaba Vidéo Lumière. Los hermanos Lumière son unos héroes en Lyon y hay un montón de cosas que llevan su nombre. En mi ciudad fue donde inventaron el cine. En fin, me voy por las ramas: el caso es que las vidas son viejas cintas de VHS que se reproducen en el mismo videoclub. En el momento en que empieza la película es cuando yo entro en la vida (327).

En este fragmento, Hugo le explica a Nora cómo es el funcionamiento de su propio limbo entre la vida y la muerte. La divergencia entre la biblioteca donde Nora se sumerge y la tienda de películas de Hugo, aunque no se clarifique explícitamente en el

relato, sugiere una interesante variedad de interpretaciones. Esta distinción en los espacios puede estar anclada en las experiencias únicas de cada individuo. Mientras la biblioteca simboliza para Nora un espacio de búsqueda constante de conocimiento y crecimiento a través de la lectura, la tienda de películas puede representar para el hombre algo totalmente diferente.

La ausencia de explicaciones directas podría considerarse como la evidencia de que estos espacios son personales y moldeados por sus trayectorias y conexiones emocionales. En este sentido, es plausible que Nora tenga un vínculo particular y distintivo con la biblioteca, algo más profundo que una coincidencia aleatoria. Este espacio puede ser un hilo conductor que refleja su historia personal y sus aspiraciones, de manera similar a lo que expone Mauricio Tobarda en su artículo "Borges y la biblioteca" (2021). Tobarda destaca cómo Borges mostró el valor de la biblioteca como un lugar de convergencia del pasado y el presente, resaltando que más que un depósito de objetos o un lugar con propósitos utilitarios, la biblioteca es un espacio con un valor existencial significativo: "La biblioteca es una profunda experiencia espiritual, lugar de encuentro con una atmósfera propicia para la felicidad" (s/p). La relación de Nora con la biblioteca parece reflejar esta noción de la biblioteca como un espacio más allá de lo puramente utilitario. Para ella, la biblioteca no es simplemente un lugar donde se encuentran libros, sino un espacio de búsqueda constante, de exploración de realidades alternativas y de crecimiento personal.

La biblioteca es para Nora un portal hacia el conocimiento, el significado y nuevas oportunidades; es más que libros, es su centro de crecimiento personal. A través de la inmersión en los libros, Nora encuentra la posibilidad de explorar diferentes perspectivas, mundos y realidades que expanden su comprensión del mundo y le permiten contemplar distintas facetas de la existencia. Ambos puntos de vista resaltan que la biblioteca no es solamente un sitio físico, sino un lugar donde se entrelazan el pasado y el presente, donde se encuentran las experiencias, las aspiraciones y el conocimiento. Para el narrador del cuento, es un espacio de felicidad y conexión con la historia; para Nora, representa un vínculo profundo con su historia personal, sus aspiraciones de comprensión y autodescubrimiento.

## **2.1 La dinámica de *La biblioteca de la medianoche***

El funcionamiento extraordinario de la biblioteca de la medianoche, esencial en la trama, desafía las nociones convencionales del tiempo y permite adentrarse en diversas realidades. Las reglas de este espacio son establecidas por la bibliotecaria quien, como revisamos, guarda similitudes con la señora Elm. Sin embargo, cuando Nora se percató de que este personaje no puede ser realmente la bibliotecaria de su escuela, surge una conversación significativa que desafía su comprensión previa del lugar. El siguiente diálogo ocurre cuando Nora ya se ha adentrado en la biblioteca y aparece esta persona que resulta tener un gran parecido con la señora Elm que conoció durante su juventud. No obstante, la protagonista se da cuenta de que este personaje no puede ser realmente la bibliotecaria de su escuela, por lo que le pregunta lo siguiente: “—¿Quién eres? —Ya

sabes quién soy. Soy la señora Elm. Louise Isabel Elm. —¿Eres Dios? —Soy quien soy. —¿Y quién eres? —La bibliotecaria. —Pero tú no eres una persona real. Tú eres solo un... «mecanismo». —¿No lo somos todos?» (351). En la historia, esta entidad se hace pasar por la señora Elm, pero su identidad es más enigmática. A medida que la acción avanza, se revela como un ser misterioso y poderoso, ya que existe en un estado entre la presencia y la ausencia. Aunque no está físicamente presente, parece obtener información de situaciones de manera casi omnisciente, como si poseyera un conocimiento completo a pesar de su aparente ausencia física. Actúa como una presencia consciente sin un nombre específico, guiando a Nora en su viaje. Este ser, capaz de comprender y presenciar todo, plantea preguntas que desafían a Nora, invitándola a reflexionar y comprender su situación en un plano más allá de lo material. Su papel es vital, añadiendo un toque de misterio y profundidad a la trama sin revelar por completo su verdadera naturaleza. En la siguiente cita se puede observar un diálogo que mantiene Hugo y Nora sobre la existencia de estos lugares mágicos:

—¿Por qué siempre vemos a una sola persona? En la Biblioteca. O en el lugar que sea. Hugo se encogió de hombros. —Si fuera creyente, te diría que es Dios. Y como a Dios probablemente no lo podemos ver, y ni siquiera comprender, Él, o Ella, el pronombre que Dios tenga, toma el aspecto de alguna persona que nos ha hecho bien en algún momento de nuestra vida. Como no soy religioso, mi opinión es que la mente humana no es capaz de gestionar la complejidad de una función de onda cuántica y por lo tanto organiza o traduce esa complejidad en algo que pueda entender. Un bibliotecario en una biblioteca. Un familiar cariñoso en un videoclub. Etcétera (338).

Desde el inicio, se estableció que estos lugares tenían significados muy personales para aquellos individuos que navegaban entre realidades distintas, específicamente para Nora y Hugo. Esta conexión podría explicar por qué las representaciones adoptan formas que resultan familiares y reconfortantes: en momentos de desesperación, como la decisión de acabar con la vida, la familiaridad ofrece consuelo y serenidad al sumergirse en lo conocido en medio del caos y la incertidumbre. En este contexto, Hugo plantea una interesante perspectiva: sugiere que, aunque su papel podría asemejarse al de una divinidad en ciertas creencias, desde una óptica

puramente física, explica que el universo se manifiesta en una forma amistosa para facilitar la comprensión del limbo o la ambigüedad existencial. Esta representación amigable actúa como un puente hacia la comprensión de fenómenos que, de otro modo, podrían resultar confusos o incomprensibles.

Explorando la misma línea que describe cómo opera este espacio en el que Nora está inmersa, se explican las posibilidades que se despliega a través de los libros. En esta infinidad de estanterías, los libros resaltan como potenciales vidas para Nora. A medida que la protagonista atraviesa diferentes vidas, ha logrado "borrar" arrepentimientos en el libro gris, generando un cambio significativo en su percepción de la vida. Como se mencionaba anteriormente, la noción de la biblioteca como un purgatorio se conecta con esta idea de que Nora vive diversas vidas a través de los libros para eliminar o reconciliarse con arrepentimientos pasados. La biblioteca se convierte en un espacio donde Nora, a través de la lectura, experimenta diferentes vidas y realidades. Estas historias le ofrecen la oportunidad de reflexionar sobre sus propios arrepentimientos, quizás encontrando formas de redención a través de las vivencias de los personajes de los libros. Esta exploración de las múltiples vidas contenidas en la biblioteca se asemeja a un proceso purificador, donde Nora busca entender, perdonar o incluso modificar su propio pasado a través de las lecciones y experiencias que extrae de las narrativas que lee. Así, la biblioteca se convierte en un espacio donde Nora encuentra una forma de purgar o reconciliarse con su propia historia. Sin embargo, mientras explora estos diversos escenarios, Nora comienza a cuestionarse cuántas posibles existencias le quedan por recorrer, lo que la lleva a dirigir una pregunta a la bibliotecaria:

—¿Cuántas vidas tengo? —Nora, esto no es una lámpara maravillosa y yo no soy ningún genio. No hay un número fijo. Podría ser una. Podrían ser cien. El número de vidas entre las que puedes elegir es infinito mientras en la Biblioteca de la Medianoche sea, como su nombre indica, «medianoche». Mientras así sea, tu vida, tu vida raíz, permanece en algún lugar entre la vida y la muerte. Si el tiempo avanza aquí, quiere decir que ha ocurrido algo muy... —la señora Elm meditó sobre la palabra adecuada— decisivo. Algo que arrasará con la biblioteca y acabará con nosotras (355).

En la cita se habla sobre la amplia gama de vidas que Nora puede vivir en la biblioteca de la medianoche, sin límites precisos. La idea de un "tiempo medianoche", el límite entre la existencia y el vacío, insinúa que su vida principal está en un estado vulnerable, susceptible a eventos cruciales que podrían desencadenar la destrucción de la biblioteca y, por ende, de todas las posibilidades que Nora tiene a su disposición. Esta noción enigmática añade incertidumbre, destacando la importancia de eventos determinantes que podrían amenazar la estabilidad de este mundo literario y, con ello, la existencia misma de Nora. El deterioro de este estado dependerá de cómo Nora maneje las diferentes vidas y su actitud ante estas situaciones. Si persiste en su desánimo y desilusión, el tiempo estancado en la medianoche avanzará, lo que significa que Nora perdería la oportunidad de explorar las múltiples vidas que tiene por delante y logrará su cometido de acabar con su existencia.

Un punto crucial a considerar es el funcionamiento de los objetos en este espacio, en particular, los libros que Nora lee. La bibliotecaria, la señora Elm, aclara a Nora lo que sucede con esas vidas que no son vividas directamente por ella cuando se cuestiona su destino:

—Pues no deberías. Y no, no se te terminan las vidas. —La señora Elm hizo una pausa y suspiró—. ¿Sabías que cada vez que eliges un libro, este ya no vuelve jamás a las estanterías? — Sí, lo sabía. —Por esa razón, no puedes volver a ninguna de las vidas que ya has probado. Siempre es necesario... introducir variaciones en el tema principal. En la Biblioteca de la Medianoche no puedes sacar el mismo libro dos veces (487).

La particularidad distintiva de la biblioteca de medianoche radica en su política única: los libros seleccionados nunca vuelven a las estanterías. A diferencia de las bibliotecas convencionales, donde uno puede volver a releer un texto si así lo desea, aquí, cada elección es definitiva. A través de la metáfora de seleccionar libros como vivir vidas, transmite la idea de que cada elección en la vida es singular y no puede ser repetida exactamente igual. Equiparar cada libro escogido con una vida vivida subraya cómo nuestras decisiones son únicas y moldean nuestro camino de formas irrepetibles. El hecho de que no se pueda volver a la misma historia sugiere que las experiencias

pasadas no pueden ser revividas de manera idéntica. La idea de introducir variaciones en el tema principal podría implicar la importancia de aprender y crecer a partir de esas elecciones, explorando nuevas experiencias en lugar de repetir patrones conocidos. Esto se conecta con la famosa frase atribuida a Heráclito: "Nadie se baña dos veces en el mismo río". Esta frase metafórica ilustra la idea de que el mundo está siempre en un estado de cambio constante, sugiriendo que las situaciones nunca se repiten exactamente de la misma manera.

La biblioteca se revela como un lugar enigmático donde los libros se convierten en posibles vidas para quienes exploran entre realidades. La enigmática figura de la bibliotecaria, similar a la señora Elm pero con una identidad más misteriosa, actúa como una presencia consciente que desafía a los protagonistas a reflexionar sobre su existencia en un plano más allá de lo tangible. Este espacio bibliotecario se transforma en un espejo personal, ya que Nora puede verse reflejada en distintos aspectos de su propia identidad, emociones o deseos. El término "espejo" no se refiere literalmente a un objeto reflectante, sino más bien a la idea de que las vidas alternativas presentes en la biblioteca ofrecen a Nora la oportunidad de explorar diferentes facetas de sí misma. Esta adaptación se alinea con la teoría propuesta por Hugo, sugiriendo que la mente humana interpreta la complejidad del multiverso en formas reconocibles, como un bibliotecario o una figura afectuosa, para facilitar la comprensión de la existencia en un estado de ambigüedad. Las vidas potenciales se representan como libros que, una vez leídos, no pueden ser revisitados, simbolizando así la singularidad de nuestras decisiones y vivencias. Esta concepción subraya cómo cada elección modela un camino único e irrepetible, enfatizando como las experiencias vividas, no se pueden volver a repetir. La noción de un "tiempo medianoche" entre la vida y la muerte introduce una incertidumbre, planteando que eventos determinantes podrían amenazar la estabilidad de este mundo literario y la existencia misma de los personajes. La preservación de este estado está vinculada a cómo los personajes manejan sus múltiples vidas y su disposición frente a las circunstancias que enfrentan.

### **Capítulo 3: Construcción de identidades a través de los libros**

Para empezar, me gustaría hablar sobre los libros mencionados con anterioridad. Primero se presentan los libros verdes que representan las posibles vidas de Nora, y entre ellos está uno en particular: el Libro de los Arrepentimientos, que se distingue por ser de color gris, tal como se señaló previamente. Este libro muestra básicamente la trayectoria de vida que Nora ha seguido hasta la actualidad, y es precisamente este libro el que la ha llevado a tomar la decisión de poner fin a su vida. En palabras textuales: "Parecía que ni siquiera morir se le daba bien a Nora. Era una sensación familiar, la de sentirse incompleta en casi todos los aspectos imaginables. Un rompecabezas humano sin concluir. Una vida que parece no tener un cierre definitivo y una muerte que también parece no tener un desenlace" (69). Esta cita revela el desaliento y la sorpresa que

experimenta Nora al encontrarse en este punto crucial, aparentemente ofreciéndole otra oportunidad para volver a vivir. En esa línea, más adelante la bibliotecaria le explica distintas reglas a la protagonista:

—Esta biblioteca es tuya. Está aquí para ti. Todos los libros que se conservan en ella son una versión de tu vida, salvo uno. [...] Estos libros que ves en todos estos estantes son tu vida y todos comienzan en el mismo punto temporal. Ahora mismo. A la medianoche del martes 28 de abril. Pero las posibilidades que ofrece la medianoche difieren mucho de un libro a otro. A veces. No siempre. —Esto es una locura —sentenció Nora—. ¿Todos los libros son mi vida, salvo uno? ¿Cuál, este? Nora inclinó el libro de color gris piedra hacia la señora Elm. Esta enarcó una ceja. —Sí. Excepto ese. Este libro lo has escrito tú. Sin haber tenido que empuñar siquiera una pluma. —¿Cómo dice? —Este libro es la fuente de todos tus problemas y también su solución. — Pero ¿qué es? —Se llama, querida, Libro de los arrepentimientos (77-78).

En la cita, la señora Elm detalla a Nora el funcionamiento de la biblioteca y cómo operan estos objetos, señalando específicamente uno de ellos como el origen de la decisión que Nora ha tomado: el libro de los arrepentimientos. Ahora, Nora se enfrenta a la tarea de experimentar las distintas posibilidades que le han sido otorgadas:

—¿Y cuándo termina cada vida? —Puede durar segundos u horas. O días. Meses. O más. Si das con una vida que realmente quieres vivir, podrías vivirla hasta que mueras de vieja. Si realmente deseas con fervor vivir una vida determinada, no tienes que preocuparte. Podrás quedarte en ella como si hubieras estado siempre allí. Porque, en alguno de los universos posibles, siempre has vivido en ella. No hay que devolver ningún libro al estante, por decirlo así. Esta biblioteca, más que prestar, regala. En el momento en que decidas que deseas esa vida, que la quieres de verdad, todo lo que alberga tu cabeza a día de hoy, incluida esta Biblioteca de la Medianoche, se terminará convirtiendo en un recuerdo tan vago e intangible que apenas serás capaz de recordarlo (91).

Esta cita es esencial para comprender la dinámica de la biblioteca. Se enfoca en el funcionamiento singular de este lugar, donde los libros no son prestados, sino que se vive la vida contenida en ellos hasta el final. La idea central es que una vez que una persona elige una vida de uno de esos libros, puede vivirla por completo, sin limitaciones temporales o de devolución. Esta experiencia es tan inmersiva que el resto de la realidad se vuelve vago e insignificante en comparación. Esta perspectiva subraya la poderosa capacidad de elección que tiene Nora dentro de la biblioteca. A pesar de esto, es importante señalar que, si Nora se siente decepcionada o insatisfecha con la vida que ha elegido, tiene la opción de regresar a la biblioteca de inmediato. En este caso, tendría que comenzar nuevamente desde el principio, explorando otras vidas disponibles dentro de los libros.

Alberto Manguel, en su texto *El viajero, la torre y la larva: el lector como metáfora* (2015), aborda una variedad de temas, desde el lector como viajero hasta el lector como inventor del mundo. El autor hace referencia a muchos textos que explican la relación entre el lector y el libro, detallando las características de los vínculos entre la persona y dicho objeto. Además, destaca diversas obras, incluyendo la *Divina Comedia* (1472) de Dante. Manguel relaciona el viaje de este personaje con el viaje que se hace como lector y menciona lo siguiente:

A diferencia del viajero físico que simplemente sigue el camino, conforme avanza por el camino de la primera a la última página, Dante el peregrino, como un lector curioso y reflexivo, se permite regresar, desandar el territorio explorado, recordar, predecir y asociar eventos pasados, presentes y futuros (62).

Dante, como lector, trasciende las limitaciones físicas del espacio y el tiempo al poder explorar, reflexionar y conectar eventos de forma no lineal. Manguel resalta la idea de que el viaje del lector a través del libro es similar a un peregrinaje. Esta metáfora sugiere que la biblioteca puede ser vista como un camino lleno de posibilidades y conocimiento, mientras que los libros dentro de ella representan diferentes vidas, mundos y experiencias. El lector, al sumergirse en la lectura, emprende un viaje similar al de un peregrino, explorando, reflexionando, recordando y haciendo conexiones entre eventos pasados y presentes. Esta metáfora resalta la riqueza de la experiencia de la lectura, donde cada libro es un sendero hacia nuevos descubrimientos

y entendimientos, y la biblioteca en su conjunto es un vasto territorio de conocimiento por explorar. Además, la descripción del piso de la biblioteca como un libro antiguo que se mencionó, añade una capa simbólica, reforzando la conexión íntima entre el espacio físico de la biblioteca y la esencia misma de los libros. La historia de Nora se asemeja a un viaje a través de los estantes de una biblioteca personal. Cada página leída es un sendero que ella transita con curiosidad, no sólo avanzando en la trama, sino también retrocediendo para explorar sus recuerdos. Al igual que el lector de Manguel que regresa en el texto, Nora regresa a momentos clave de su vida, desandando su propio territorio emocional para recordar, reflexionar y asociar eventos pasados con los presentes. La metamorfosis de la biblioteca en la novela, sus cambios físicos que se sincronizan con el viaje emocional de Nora, reflejan la dinámica experiencia de descubrimiento y autorreflexión que ella vive a medida que avanza en su propio camino emocional, explorando los distintos libros de su vida.

Al sumergirse en la lectura de diferentes libros, Nora se encuentra inmersa en la posibilidad de vivir vidas diversas. Cada libro que toma de los estantes representa una vida potencial que ella explora a través de sus páginas. En estas historias, se encuentra con variados escenarios: desde la experiencia de ser madre hasta la búsqueda de la fama o incluso el camino hacia la ciencia. Cada uno de estos libros es un portal hacia una existencia alternativa, permitiendo a Nora sumergirse en mundos y experiencias completamente distintas a través de su viaje de lectura.

El funcionamiento singular de estos libros vivientes en esta historia emergen como una representación fascinante de la vida misma, no limitándose a ser simples objetos estáticos, sino actuando como portales a experiencias dinámicas y significativas. Estos objetos simbolizan la diversidad de caminos y posibilidades en la existencia, permitiendo a los personajes, como Nora, explorar vidas alternativas. Más allá de ser simples relatos, estos libros se convierten en espejos reflexivos, reflejando aspectos de la propia existencia de los personajes y desafiando su percepción del tiempo, del arrepentimiento y de la identidad. La ausencia de restricciones temporales en estos libros vivientes socava la linealidad del tiempo, ofreciendo una ventana hacia realidades paralelas y cuestionando cómo las decisiones modelan nuestras vidas. Esta singularidad narrativa otorga poder a la historia, permitiendo a los personajes ser participantes activos y aprender de las vivencias de una manera más profunda. Además, estos libros

presentan una oportunidad para el crecimiento personal y la búsqueda de redención, al ofrecer la posibilidad de enfrentar y reconciliarse con arrepentimientos pasados.

Ahora, adentrándome en otra dimensión de este entorno, exploraré la influencia de estos objetos atemporales en la perspectiva de Nora y su búsqueda. La narración atribuye a los libros una cualidad mágica, convirtiéndolos en portales hacia mundos desconocidos y depositarios de historias íntimas. Esta visión universal de los libros y la biblioteca como portadores de experiencias personales y emociones se revela de manera esencial en el texto de Amaranth Borsuk, *El libro expandido*. En él, Borsuk resalta la capacidad de los libros para transmitir no solo conocimiento, sino también emociones y vivencias personales. Se aborda la percepción de los libros y su importancia en la vida de las personas, destacando su capacidad de ser objetos íntimos que transmiten experiencias, emociones y conocimientos, la autora señala:

Sentimos que desaparecemos dentro de ellos y emergemos horas después, cambiados por lo que hemos leído. Los expertos suelen apelar a ese romance de la fusión para demostrar el contraste con la pasividad que genera mirar televisión, como una especie de estado vegetativo. Incluso en esta época de vanguardia en las series televisivas, el estigma no ha desaparecido: *seríamos mejores personas si en lugar de ser absorbidos por la televisión nos dejáramos absorber por un libro* (99).

Se subraya cómo los libros funcionan como portales hacia diferentes mundos y vivencias, como se manifiesta en *la Biblioteca de la Medianoche*. Borsuk sugiere que los libros son más que simples transmisores de información, uno al sumergirse en la lectura, uno siente que desaparece dentro de las páginas del libro, emergiendo posteriormente transformado por lo que se ha leído. El vínculo entre la biblioteca y el libro como espacios íntimos se manifiesta en la manera en que estos objetos trascienden su mera condición física para convertirse en portadores de historias, emociones y vivencias personales. Los libros, al ser explorados por un lector, se convierten en territorios íntimos donde se entrelazan las experiencias del autor con la interpretación única de quien lee. La biblioteca misma, como espacio que alberga esta multiplicidad de mundos entre sus estantes, se transforma en un santuario de conocimiento íntimo y

reflexión personal. Es aquí donde los lectores como Nora encuentran la libertad para sumergirse en las páginas, desaparecer en las historias y surgir transformados por el impacto de lo que han leído, como si cada libro fuera una puerta hacia un universo íntimo que sólo se revela al ser explorado. Por otro lado, la figura de la bibliotecaria en esta dinámica es fundamental. Ella personifica la conexión entre los lectores y este universo íntimo de conocimiento. Más allá de ser una bibliotecaria, la señora Elm se convierte en un faro de orientación, consejo y confianza para Nora. Su presencia no solo facilita el acceso físico a los libros, sino que también representa la guía que dirige a los lectores hacia la profundidad emocional y cognitiva que estos mundos literarios pueden ofrecer. La relación entre Nora y la señora Elm resalta cómo la biblioteca no solo es un depósito de libros, sino un espacio donde se cultiva una conexión humana que enriquece la experiencia de lectura y la convierte en un viaje de descubrimiento íntimo.

A lo largo de la novela, se narra cómo la protagonista recorre distintos tiempos, comenzando por la primera vida que ella desea indagar, en la que decide no cancelar su boda con Dan, su ex-novio, contrastando con la realidad de lo que en verdad pasó en el plano real, ella decidió no casarse porque no estaba segura de si realmente lo amaba. Esta búsqueda de la protagonista, revela la amplia gama de posibilidades que se despliegan ante ella. Como se expresa en la novela, "en resumen: vivió un montón de vidas. Y entre esas vidas había reído y llorado y había sentido tranquilidad y terror y todas las emociones que median entre esos extremos" (483). A pesar de esta abundancia de posibilidades, Nora no se siente satisfecha; sin embargo, las oportunidades de integrarse en otra vida, corrigiendo los errores del pasado, comienzan a renacer su deseo de existir.

Siguiendo esa línea de investigación, Nora transita por momentos tanto de euforia como de desilusión al experimentar diversos escenarios. Por ejemplo, en uno de los libros que escoge ella decide seguir su pasión por la música y no renunciar, alcanzando la fama y la fortuna. Sin embargo, a medida que avanza en ese camino, descubre que los excesos en los que ha incurrido han llevado a la tragedia: la pérdida de su hermano. Esta decepción la conduce de vuelta a la biblioteca. A lo largo de su travesía en busca de su camino, Nora se desvía constantemente, aunque esto no implica que esté mal encaminada, sino que los errores se convierten en lecciones reveladoras. Después de regresar a la biblioteca debido a una decepción con uno de los libros, se

evidencia cómo Nora se encuentra desorientada, lo que restringe su tiempo en el espacio mágico. En una conversación con la señora Elm, Nora reflexiona sobre este proceso de descubrimiento y aprendizaje:

—¿No es por esa razón por la que terminé en la Biblioteca de la Medianoche para empezar, porque había perdido el rumbo? —Bueno, sí. Pero es que ahora has vuelto a perder el rumbo mientras buscabas tu rumbo. Lo cual es estar muy perdida. Así no vas a encontrar la manera en que quieres vivir (488).

En esta cita, se resalta la importancia de que la protagonista mantenga una perspectiva equilibrada y una visión clara al buscar un camino significativo en su vida. Nora se enfrenta a la realidad de que su búsqueda implacable de una vida perfecta puede llevarla hacia un ciclo destructivo, alejándose de una existencia verdaderamente satisfactoria. Las palabras de la bibliotecaria enfatizan la necesidad de encontrar un equilibrio entre explorar opciones y establecer metas claras para alcanzar la vida que Nora realmente anhela. La lectura se convierte en la vía de escape de Nora, permitiéndole aprender y encontrar lecciones cruciales en libros que exploran nuevas posibilidades. A lo largo de la novela, Nora y los lectores adquieren nuevos conocimientos mientras ella se desarrolla y crece en este proceso metamórfico, resaltando la conexión etimológica entre "lectura" y "lección", ambas palabras derivadas del latín *legere*, que significa "leer", como un reflejo significativo del aprendizaje y crecimiento experimentado.

Del mismo modo, el personaje principal se sumerge en estas distintas vidas y se da cuenta de que, tras decepción tras decepción, ninguna de ellas logra satisfacerla plenamente. Nora se encuentra atrapada en un ciclo desalentador donde parece perder el sentido de la nueva esperanza que este espacio y sus objetos le brindaron. Oscila entre la desesperanza y la ilusión, desde sumergirse en la desdicha hasta recuperar la esperanza y luego sentirse agotada al tener que recorrer vidas que la devuelven a un estado de ánimo deprimido. Al reflexionar sobre la situación, llega a una importante conclusión:

Pero fue entonces cuando de verdad lo entendió. Todas las vidas que había intentado vivir desde que había puesto el pie en aquella biblioteca habían sido soñadas por otros. La vida de casada en un pub había sido el sueño de Dan. La vida en Australia, el de Izzy. El malestar por no haber acompañado a su amiga iba a cuenta de su amiga, no de sí misma. El sueño de convertirse en campeona de natación había sido el de su padre. Y, de acuerdo, el Ártico le había interesado desde muy niña, pero, ciertamente, la propia señora Elm la había guiado en gran manera hacia ello, en la biblioteca escolar del mundo real. ¿Y Los Laberintos? Bueno, ese era en realidad el sueño de su hermano” (435).

En esta cita, Nora realiza una profunda reflexión sobre las múltiples vidas que ha explorado dentro de la biblioteca. Llega a una revelación significativa al comprender que cada una de estas vidas no ha sido su propio anhelo o deseo intrínseco, sino más bien sueños e ilusiones de otras personas cercanas a ella. Cada escenario, cada decisión, estaba influenciado por las aspiraciones y deseos de individuos importantes en su vida: el deseo de casarse en un pub por Dan, su antiguo novio, la vida en Australia por Izzy, quien es su mejor amiga, la ambición de ser campeona de natación por su padre, seguir su camino en la música y en el grupo los Laberintos por su hermano y hasta su interés por el Ártico guiado por la señora Elm. Esto la lleva a darse cuenta de que no ha estado persiguiendo sus propios anhelos, sino que ha estado viviendo las expectativas y sueños de los demás. Se convirtió en una espectadora de las obras escritas por otros, siguiendo los sueños que esos escritores tenían para ella, en lugar de ser la autora de su propia historia, decidiendo qué busca realmente para alcanzar la felicidad. Y es en ese momento donde Nora empieza con su verdadera metamorfosis, empieza a enfocarse en su propios anhelos y decisiones, se enfoca en lo que a ella le hubiera gustado hacer.

En la novela, luego de que Nora vuelve decepcionada de los saltos que da entre una vida y otra en el que este mundo empieza a desmoronarse debido a lo que le está ocurriendo a Nora mientras lucha con su indecisión y el deseo de dejar de existir. A pesar de esta situación, la bibliotecaria afirma que todavía hay esperanza; mientras existan libros, Nora puede continuar explorando las múltiples vidas que podrían ser posibles, lo que hace que los detalles que se desvanecen en el mundo sean irrelevantes:

Para triunfar en el ajedrez, tienes que darte cuenta de una cosa —explicó, como si Nora no tuviese otra cosa en la que pensar—. Esa cosa es la siguiente: la partida no termina hasta que ha terminado. Y no ha terminado mientras haya un único peón sobre el tablero acompañando al rey. Si un jugador tiene un peón y un rey, y el otro tiene todas las piezas, sigue habiendo partida. Y en el caso de que fueras el propio peón, en lugar del jugador que los mueve —quizá así es para todo el mundo—, debes recordar que el peón es la pieza más mágica de todas. Puede parecer pequeño y vulgar, pero no lo es. Quizá el peón nunca es un peón. El peón es una reina en potencia. Lo único que tienes que hacer es no dejar de avanzar nunca. Una casilla tras otra, hasta llegar al otro lado. En ese momento, desencadenas un poder inigualable (425).

En esta cita, la señora Elm le da a Nora una explicación de las reglas que rigen sus posibilidades dentro de las múltiples vidas que puede explorar. La biblioteca se asemeja al tablero de ajedrez, un universo donde cada libro es una pieza y cada página, un movimiento. Nora, inmersa en su propio juego, se encuentra ante la incertidumbre y la angustia, como si su existencia fuera un simple peón en un tablero dominado por otras piezas más poderosas. La sabiduría de la bibliotecaria se refleja en el consejo que le da sobre el ajedrez: el juego continúa mientras quede al menos un peón en el tablero, protegiendo al rey. Cada libro en la biblioteca representa ese peón, aparentemente modesto pero repleto de potencial. La señora Elm sugiere que, al igual que el peón, cada vida narrada en esos libros tiene el potencial de convertirse en una reina. El secreto para liberar ese poder yace en la persistencia de Nora para avanzar, casilla tras casilla, página tras página, explorando las múltiples vidas que se despliegan ante ella. La biblioteca se convierte en un campo de posibilidades, donde cada libro ofrece una nueva estrategia, una ruta distinta.

Y así, Nora salta de posibilidad en posibilidad, experimentando tanto alegrías como desilusiones. Sin embargo, son estas vidas alternativas las que devuelven significado a su existencia. Desde ser científica hasta convertirse en nadadora olímpica, estrella de rock y vivir una vida plena con sus padres, o mudarse a Australia con su mejor amiga, Nora recorre un vasto espectro de experiencias en este viaje proporcionado por los libros. Cada una de estas aventuras le ofrece un panorama

completamente nuevo y desafiante. Los giros inesperados y las conexiones emocionales que experimenta en estas vidas alternativas la desafían a profundizar en su comprensión del mundo y de sí misma. Esta amalgama de experiencias la enriquece con sabiduría y le da una perspectiva única sobre las múltiples direcciones que pudo haber tomado en su vida.

A pesar de lo expuesto previamente, hay una realidad alternativa que colma de satisfacción interior a Nora. En este universo ficticio, un libro la transporta a una escena en la que vive una vida diferente, con el hombre que, en su vida “real”, antes de considerar la decisión de suicidarse, la invitó a tomar un café pero ella declinó. En este relato alterno, Nora acepta el café de Ash y, con el transcurso del tiempo, se casan y tienen una hija llamada Molly. Aunque Nora se siente feliz y plena en esta vida, aún persiste un sentimiento de ser una intrusa en su propia existencia. Ella observa esta vida desde una perspectiva externa; anhela esa realidad, pero es consciente de que no pertenece a su verdadera vida. Sin querer Nora siente esa sensación de decepción y vuelve a la biblioteca:

—Quiero volver. —Ya sabes que no funciona así. —Lléveme a la variación más cercana. Deme la variación más cercana a esa vida. Por favor, señora Elm, tiene que ser posible. Tiene que haber una vida en la que voy a tomar café con Ash y en la que están Molly y Platón, pero en la que yo... hago algo levemente distinto. [...] —Tú no querías esa vida, eso estaba claro. —Era la vida perfecta. —¿En serio lo sentías así? ¿Todo el tiempo? —Sí... O sea... Quería... Quería a Molly. Habría querido a Ash. Pero supongo que quizá... No era mi vida, claro. No la había construido yo. Me había metido en la piel de otra persona. Me hicieron una fotocopia y me colocaron en la vida perfecta. Pero no era yo (586-591).

Este momento marca un punto crucial en la novela, donde esa vida deseada devuelve a la protagonista el anhelo que tanto buscaba: el deseo de vivir. Durante una conversación con la bibliotecaria, la escena se vuelve caótica; la biblioteca comienza a desmoronarse, los libros desaparecen o caen al suelo, las estructuras tiemblan con intensidad y el lugar se destruye. En medio de este caos, es cuando la señora Elm le ofrece una explicación a la protagonista:

—Tienes que salir de aquí. —¡No puedo! Esta biblioteca es infinita, joder. En cuanto puse el pie en ella, la entrada desapareció tras de mí. —Pues tendrás que encontrarla de nuevo. —¿Cómo? La puerta no está. —Quién necesita una puerta cuando tienes un libro. [...] —¡El techo se va a hundir! —¿No lo entiendes, Nora? —¿El qué?—Todo encaja. Has vuelto aquí esta vez no porque quieras morir, sino por todo lo contrario: quieres vivir. La Biblioteca no se derrumba porque quiera matarte, sino porque está dándote la opción de regresar. Ha ocurrido algo perentorio, finalmente. Has decidido, en efecto, que deseas vivir. Pues ve. Vamos, ve y vive mientras puedas (593).

La tensión aumenta cuando la biblioteca comienza a desmoronarse, pero la explicación que le ofrecen a Nora cambia su perspectiva. Se le hace entender que no está atrapada por la intención de la biblioteca de matarla, sino que la estructura se desmorona como una oportunidad para que ella decida su destino. La biblioteca representa una elección: si Nora desea vivir, tiene que encontrar el camino de regreso utilizando los libros como medios de escape. La señora Elm le hace entrega a Nora de un nuevo libro, uno que tiene que escribir ella misma y su deseo, en él escribe la frase: “Estoy viva”. En ese instante, ella es llevada de vuelta a la habitación donde tomó la decisión más difícil de su vida, una elección que ahora anhelaba deshacer. A las 00:00:23, Nora busca ayuda. “«La vida empieza al otro lado de la desesperación», escribió Sartre. Ya no llovía. Se encontraba bajo techo, sentada en una cama de hospital. Estaba en una habitación, había comido y se sentía mucho mejor” (610). La protagonista experimenta diversos desafíos, pero es precisamente este entorno el que le brinda la posibilidad de un nuevo comienzo.

### **Conclusiones:**

La investigación comenzó su viaje con un exhaustivo análisis histórico de las bibliotecas, desde sus orígenes en épocas antiguas hasta su evolución en el siglo XX. A través de esta exploración minuciosa, se buscó comprender en profundidad el rol del bibliotecario dentro del contexto narrativo de la novela *La biblioteca de la medianoche*

de Matt Haig. Se adentró en un estudio detallado de cómo estas instituciones han surgido en diversos contextos, desde la antigua Mesopotamia hasta la era moderna. Este recorrido histórico se enfocó en comprender el funcionamiento convencional de estos espacios bibliotecarios, proporcionando una base para posteriormente contrastar y analizar las características específicas presentadas en el espacio descrito por Haig en su novela.

En el análisis se hizo referencias a determinadas obras de Cervantes, Flaubert y otros autores en relación con la novela, revelando un hilo conductor en la literatura: la influencia transformadora de la lectura en la construcción de identidades y realidades alternativas para los personajes. Esta exploración reveló cómo los protagonistas, como Don Quijote, Emma Bovary y Nora, adoptan identidades influenciadas por sus lecturas, desafiando las normas sociales y explorando mundos paralelos a través de la lectura literaria. La ambigüedad entre la realidad y la ficción, presente tanto en las obras clásicas como en la novela contemporánea de Haig, plantea preguntas profundas sobre la percepción y construcción de la realidad en el contexto literario. Al considerar la biblioteca como un espacio metamórfico, se destacó su papel como un lugar de transformación, donde los libros representan no sólo historias, sino también posibilidades de vida. Este enfoque comparativo contextualiza la obra de Haig dentro de una tradición literaria más amplia, mostrando la continuidad de ciertos temas a lo largo del tiempo y resaltando el poder duradero de la literatura para moldear las identidades y expandir los límites de la realidad.

Se profundizó en la comparación entre las distintas bibliotecas exploradas en el repaso histórico y el entorno bibliotecario representado en la obra de Haig. Este análisis buscó identificar las particularidades únicas de este espacio ficticio, sus diferencias y similitudes con respecto a las bibliotecas convencionales. Se indagó en cómo estas particularidades contribuyen al desarrollo narrativo y al contexto en el que se desenvuelve la historia, permitiendo una comprensión más amplia y detallada de la relevancia de la biblioteca en la trama de la novela.

En el segundo capítulo, nos sumergimos profundamente en la importancia vital de la biblioteca como un espacio activo y relevante en la trama. Se destacó su papel fundamental en el funcionamiento de los libros, siendo un entorno que desempeña un rol más allá de ser simplemente un lugar físico. Además, exploramos el personaje de la

señora Elm, inicialmente presentada como alguien vinculado al pasado de Nora, pero que se revela como una deidad que busca aconsejar a Nora en sus decisiones. Esta ambigüedad nos llevó a plantearnos diversas interrogantes, especialmente sobre por qué se elige la biblioteca como escenario principal en lugar de otro espacio, lo que nos llevó a considerar cómo esto se relaciona con el crecimiento y las vivencias en el pasado del personaje principal. Además, analizamos con detenimiento las reglas que rigen este mundo fantástico y su funcionamiento dentro de la biblioteca. Por ejemplo, se estableció que Nora no puede sacar el mismo libro más de una vez y que, una vez que su viaje con el libro concluye, este es descartado. Estas reglas particulares dan forma a la comprensión más profunda de la biblioteca y su conexión potencial con Nora, permitiéndonos explorar cómo este espacio peculiar impacta en su desarrollo y experiencias.

Por otro lado, el capítulo tres se enfocó en los libros de esta biblioteca como representaciones de vidas potenciales para Nora, y se subrayó cómo cada elección es única y definitiva, simbolizando la singularidad de nuestras decisiones y experiencias. Resaltando la noción de un punto intermedio entre la vida y la muerte, se añade una capa de incertidumbre a la existencia en este mundo literario, explorando cómo el tiempo opera de manera distinta en ese plano. La novela juega con la noción de elección y la construcción de la identidad. Nora explora múltiples vidas, algunas provocándole alegría y otras decepción. Ella descubre que muchas de estas vidas no son sus propios deseos, sino sueños e influencias de personas cercanas, que en algún momento depositaron esa carga sobre sus hombros. Esta revelación la lleva a darse cuenta de que no ha estado siguiendo su propia historia, sino la de los demás. En su búsqueda de una vida que la satisfaga plenamente, encuentra una realidad alternativa que parece cumplir sus deseos más profundos. Sin embargo, reconoce que esa vida no le pertenece verdaderamente. Esta revelación la impulsa a desear una existencia auténtica, construida por sus propias decisiones. En un momento crítico, mientras la biblioteca se desmorona, Nora comprende que la estructura colapsa no para dañarla, sino para ofrecerle una oportunidad. La biblioteca le brinda la elección de salir y vivir si realmente desea hacerlo. Con ayuda de la bibliotecaria, Nora regresa a su vida en un momento crucial y toma una decisión diferente, optando por vivir. Este capítulo es esencial para la evolución de Nora, quien pasa de explorar vidas ajenas a buscar su propia autenticidad. A través de la compleja dinámica de la biblioteca y sus libros, Nora encuentra la

determinación de escribir su propia historia y elegir un camino que le brinde verdadera satisfacción.

Asimismo, es importante mencionar que la variedad de perspectivas ofrecidas por autores como Alberto Manguel, Irene Vallejo, Stuart Murray, Irene Klein y Tzvetan Todorov enriqueció significativamente el análisis. Sus reflexiones sobre la evolución de la lectura, la historia de las bibliotecas, la definición del género fantástico y la relación entre objeto y espacio, han sido fundamentales para comprender cómo la experiencia de lectura y la influencia de los elementos físicos, especialmente los libros, moldean la relación entre el lector y el texto. Al emplear sus enfoques, pude trazar paralelos valiosos entre sus ideas y mi objeto de estudio, destacando cómo la biblioteca como espacio metamórfico y los libros como elementos de intimidad han sido ejes cruciales en el análisis de la transformación de los personajes a través de la lectura. Estos autores han proporcionado un marco sólido que ha enriquecido y ampliado mi comprensión de cómo la literatura modela identidades y expande los límites de la realidad, una exploración central en la tesina.

Finalmente, la biblioteca se convierte en un espacio de transformación literaria para Nora. Este entorno dinámico le ofrece una nueva oportunidad para reiniciar, desencadenando una transformación interior. Los objetos y el entorno de la biblioteca provocan un cambio en Nora, ayudándola a crecer y encontrar su rumbo nuevamente. A pesar de su sensación inicial de pérdida y soledad, el recorrido por las diversas historias dentro de la biblioteca la ayuda a reenfocarse. La singularidad de cómo la biblioteca cambia la perspectiva de Nora radica en su capacidad para ofrecer elementos como la presencia de la bibliotecaria, la arquitectura, la capacidad de transformación y, sobre todo, los libros.

La investigación se sumerge en el potencial transformador de la biblioteca, tanto como escenario simbólico como físico en la vida de Nora. Al prestar una atención meticulosa a este espacio, se revela un terreno propicio para comprender cómo los aspectos tangibles e intangibles de la biblioteca influyen en la evolución psicológica de nuestro personaje principal. Este enfoque reflexivo se une a una corriente de estudios literarios contemporáneos que reconocen la importancia de los entornos narrativos en la

formación de la experiencia y la identidad de los personajes literarios, así como también de la representación de sus objetos afines.

A partir de lo mencionado anteriormente, se abren otras líneas de análisis en base a *La biblioteca de la medianoche* de Matt Haig. Por ejemplo, se pueden explorar las similitudes entre el personaje principal, Nora, y otros personajes literarios, así como la representación de las bibliotecas en distintas obras, ya sea detalladamente descritas o apenas relevantes en la narrativa. Por otro lado, sería interesante analizar las diferentes versiones de la protagonista en cada libro y cómo se desarrolló dependiendo del escenario en el que se encontrara, y las distintas relaciones que establecía con los personajes secundarios: su hermano, su padre, su mejor amiga. etc. Esto plantea oportunidades para investigaciones futuras. Existen numerosas obras que se centran en los espacios y sus descripciones, o que otorgan importancia a los objetos como impulsores de la narrativa, lo cual indica que la exploración de estos temas puede abrir un vasto campo de estudio en la literatura contemporánea. La intersección entre la representación de personajes, espacios y objetos como elementos fundamentales en la narrativa ofrece un terreno fértil para investigaciones que podrían arrojar luz sobre nuevas formas de comprender y apreciar la creación literaria.

La novela destaca la autenticidad de Nora y su búsqueda de identidad se entrelazan con el misterioso espacio de la biblioteca. Este lugar desafía las convenciones del tiempo y la realidad, ofreciendo a Nora la oportunidad de explorar vidas alternativas a través de los libros. La dinámica de la biblioteca, sus reglas peculiares y el papel enigmático de la bibliotecaria, la señora Elm, impulsan la transformación interior de Nora. A medida que se sumerge en diferentes vidas, Nora descubre la influencia de las expectativas de otros en sus elecciones. Su anhelo de autenticidad la lleva a tomar una decisión crucial cuando la biblioteca colapsa, optando por una vida genuina. La biblioteca se convierte así en un espacio de cambio y reinención para Nora, un lugar donde los objetos, la arquitectura y los libros catalizan su crecimiento.

En resumen, *La biblioteca de la medianoche* es una novela compuesta por numerosos elementos para analizar. Nos sumergimos en un escenario fantástico que desafía las reglas de la realidad, sumergiendo al lector en la posibilidad de que exista algo más allá, algo entre la vida y la muerte. La forma en que el narrador cuenta esta

historia nos lleva a reflexionar sobre las decisiones que podríamos haber tomado si hubiéramos tenido la oportunidad de elegir nuevamente. ¿Habríamos actuado de manera distinta? ¿Realmente nos arrepentimos de algunas acciones? Estas interrogantes surgen una vez que se lee esta novela. La descripción que el narrador hace de Nora permite que el lector se identifique con ella, pues es presentada de manera tan real, con sus defectos y virtudes. El desarrollo de la historia también actúa como un rayo de esperanza; personalmente, esperaba que Nora pudiera vivir y tener la oportunidad de comenzar de nuevo, retomar su vida, aunque no exactamente la misma que había tenido, sino una nueva versión de ella.

**Bibliografía:****Fuente primaria:**

- Haig, Matt. *La biblioteca de la medianoche*. Editorial AdN, 2020.

**Fuentes secundarias:**

- Barrufet, Ricard, y Ricard Santolaria. *A la luz de los números: claves interpretativas de numerología, cabal y tarot*. Ediciones Comprendiendo al ser, 2019, 105-110.
- Borges, Jorge Luis. "La biblioteca de Babel". *Ficciones*, Emecé Editores, 1944. 79 - 90.
- Borsuk, Amaranth. "El libro como espacio de intimidad". *El libro expandido*. Ediciones Ampersand, 2020, 96 -104.
- Escudero, María Elvira. "Literatura y vida en Don Quijote". *Revista Latinoamericana de Ensayo*, vol. 27, 2006. <https://critica.cl/literatura/literatura-y-vida-en-don-quiote> Acceso: 4 oct 2023
- García, Ramón. "La huella cervantina en Flaubert: Madame Bovary y la reminiscencia quijotesca". *La cultura del otro: español en Francia, francés en España*, editado por Manuel Bruña Cuevas et al., Universidad de Sevilla, 2006, 501 - 511.
  - Klein, Irene. "Objeto y espacio". *Poética de los objetos: Analizar y escribir ficción*. Prometeo Libros, 2021, 60 - 65.
  - Manguel, Alberto. "El lector como viajero". *El viajero, la torre y la larva: el lector como metáfora*, Fondo de Cultura Económica, 2015, 13- 49
  - ---, Alberto. "Las formas del libro". *Una historia de la lectura*. Siglo XXI, 2014, 139-161.
  - Murray, Stuart. "Las bibliotecas de la antigüedad". *Bibliotecas: Una historia ilustrada*. La esfera de los libros, 1995, 20 -304.
  - Puro, Juan Carlos. "El agua y su simbología". Universidad de Zaragoza, 2017, 1- 10.
  - Rodríguez, Ángel. "Realidad, ficción y juego en el Quijote: locura-cordura". *Revista chilena de literatura*, n. 67, 2005. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22952005000200011> Acceso: 4 oct 2023
- Simmonet, Dominique, y Michel Pastoureau. *Breve historia de los colores*. Ediciones Paidós Ibérica, 2006.
- Todorov, Tzvetan. "Definición de lo fantástico". *Introducción a la literatura fantástica*, Coyoacán, 1970, 52-55.
- Vallejo, Irene. *El infinito en un junco: La invención de los libros en el mundo antiguo*. Ediciones Siruela, 2019.